

Recuperando a mi ex

=====

(Novela romántica)

Sinopsis

Siempre había pensado que las relaciones eran pasajeras conocías a alguien, estabas con esa persona y luego mirabas que pasaba, incluso llegue a tener parejas que me sacaban de mis casillas y la verdad podría llegar a considerarla cómo la chica toxica, pase por varias y hasta llegue a creer que todas las mujeres eran así, el peor error que pude cometer llegue a convencerme que todas las mujeres siempre me debían tratar a las patadas o podían ser arrogantes; mi actitud cambio mucho pero después de conocerla muy tarde me di cuenta que estaba completamente equivocado.

Nos conocimos por amigos en común, de la noche a la mañana empezamos hablar y me empezó a gustar muchísimo, la relación con esta chica fue lo mejor que me pudo haber pasado, pero por mi pasado luego me di cuenta que todo lo arruine, cuando terminamos empecé a salir con otra chica y a los seis meses seguía en mis pensamientos, deje a la chica con la que salí después de terminar e intente buscarla pero al ir a su casa me encontré con la noticia que no vivía allí, se había ido del país, la intente rastrear pero nunca supe donde estaba, me di por vencido y seguí con mi vida. Regrese con la chica por quien la cambie mis amigos no les agradaba para nada cada vez que podían

decía que porque estaba con esa bruja, cara de rata y que mis expectativas y gustos habían cambiado demasiado, la verdad no podía comprender porque la odiaban tanto hasta una noche que estábamos reunidos en mi departamento, pasando un buen rato, acompañado de alcohol, los tragos hicieron sus estragos pero revelaron la verdad de lo que yo estaba ocultando, ahora solo me quedaba una opción seguir con mi vida como si nada pasara o intentar buscar a Cathy otra vez; pero ahora junto a mis mejores amigos, tenía que tener muy presente que cualquier cosas podría pasar porque llevaba mucho tiempo sin saber de ella pero solo me quedaba intentarlo.

Capítulo I

Cathy estaba dormida a mi lado, me levante de la cama para tomar algo esto no podía continuar así, mientras ella estaba tan tranquila yo hace dos días había estado con otra mujer en mi cama, la había engañado y ella no lo sabía, pero lo que estaba haciendo no era correcto, la empecé a tratar muy mal y ella no se merecía eso, siempre había dulce y cariñosa conmigo y las ultimas semanas yo me estaba pasando de cretino, necesitaba dejarla pero una parte de mi no quería, esa mañana intente comportarme lo mejor que pude, era como si fuera la ultima vez que nos veríamos y una parte de ambos lo sabíamos.

Pasaron dos días e intenta ignorarla durante esos dos días, necesitaba pensar cómo alejarla de mi vida, pero ella tomo la delantera algo que en cierta me tranquilizaba, pero no totalmente. Lo que estaba posponiendo por fin había llegado, mi celular empezó a sonar y era ella.

— Hola Sam. — Dijo algo seria.

— Hola Cathy ¿Qué pasa?

— Lo he estado pensando y ya no estamos funcionando.

— Lo se tienes razón. — La escuche llorar.

— Por más que yo quiera luchar en esta relación no puedo hacerlo sola y yo se que tu tienes a alguien más.

— Piensa lo que quieras. — Le mentí, ella lo sabía.

— Lo se Samuel no tienes que aclararme nada solo espero que seas muy feliz y que todo en tú vida marche bien.

— Gracias Cathy te deseo lo mejor y ... — Sentí un vuelco en el corazón. — Perdóname por haber tratado estas ultimas semanas tan mal.

— Vale, gracias por todo Samuel.

— Gracias a ti.

— Contigo aprendí muchas cosas, crecí cómo persona y te agradezco infinitamente todo te amo, pero nuestra historia aquí termina

— Adiós.

— Adiós. — y colgamos, me quede mirando el celular esperando que volviera a llamar o algo, pero ya no la tendría que engañar más, aunque me sentía como una basura por ser tan mierda con ella.

El fin de semana siguiente me fui con Lizbeth de viaje, no fue la mejor idea que tuve, pero ahora me sentía en la libertad de estar con ella si ningún problema.

Seis meses después.

Los meses pasaron muy rápido, incluso las cosas con Lizbeth terminaron a los tres meses de estar juntos, ella nunca quería hacer nada

y la relación se tornó aburrida desde el segundo mes, algunas veces pensaba en Cathy, la comencé a extrañar, quería regresar con ella, quizás aun podía tener la oportunidad de hacerlo, una mañana de domingo me levante muy temprano, me arregle y me dirigí a la edificio donde vivía, al estar en ese sitio mil recuerdos volvieron a mi mente de las veces que estuve con Cathy en su departamento y todas las cosas que hicimos; sé que estaba cometiendo un grave error al llegar hasta ahí pero no perdía nada con intentarlo; timbre en el apartamento de Cathy espere unos segundos cuando me abrió la puerta una chica, rubia muy delgada, tenía un pantalón corto y una camiseta blanca

era algo atractiva pero era la primera vez que la veía, no recordaba haberla visto.

— ¿Quién eres? — Pregunto algo molesta, quizás era la nueva compañera de Cathy, algunas veces tuvo compañeros para compartir gastos, pero no estaba muy seguro.

— Hola me llamo Samuel ... — Extendí mi mano la chica la tomo con mucha cautela, me miro de arriba abajo, no la culpo me estaba examinando. — Estoy buscando a Cathy Martínez.

— ¿Cathy? La verdad no se quien es, espera un segundo. — La chica cerro la puerta y escuche que grito el nombre de un chico, me quede parado esperando por respuestas. Esta

vez un chico de cabello negro abrió la puerta, era más o menos de mi altura, pero igual de delgado que la chica.

— Hola, Alejandra me dijo que estas buscando a Cathy.

— Si, soy Samuel un viejo amigo y quisiera hablar con ella. — Le explique al chico para que por fin la llamara necesitaba verla. — ¿Podrías llamarla? por favor. — Le dije al chico de la forma más cortés que pude porque no quería seguir hablando con él o con Alejandra quería ver a Cathy y mi paciencia ese día era nula.

— Veras Cathy ya no vive aquí, nosotros estamos viviendo en su departamento, ella no

los alquila— Primera desilusión, en seis meses podría pasar cualesquiera cosas pensé que iba a tener mejor suerte.

— Bueno no importa, pero ... ¿Tú sabes donde vivirá ahora? ¿Tienes alguna información? Cualquier cosa me serviría. — El chico negó con la cabeza. — Vale muchas gracias.

— ¡Oye! — Grito antes de que me marchara.

— No creo que la vayas a encontrar.

— ¿A que te refieres? ¿Le paso algo malo?

— Pregunto algo preocupado, mi corazón comenzó a latir muy agitado pensando que algo malo le hubiera podido ocurrir y no me llegue ni a enterar.

— Bueno Cathy nos alquilo este departamento por que ella se iba a ir del país.

— Escuche eso fue como un baldado de agua helada.

— ¿Fuera del país?

— Si, en teoría tenemos todas sus cosas que incluso con el tiempo se las hemos estado comprando.

— No sabia que se había ido del país.

— ¿Pero no sabes a que país se fue?

— No realmente nunca le llegue a preguntar a donde se iría. — No sabía que pensar o hacer había 193 opciones para buscarla era imposible que la encontrara.

— ¡vale! muchas gracias. — Dije y me marché de ahí, cuando me subí a mi auto me quedé perplejo por lo que acaba de pasar, Cathy se había ido y no lo sabía, en realidad perdí todo contacto con ella cuando terminamos. Tal vez podría rastrearla y saber dónde se encontraba, intente hablar con sus dos mejores amigos pero ellos simplemente me ignoraron, la verdad nunca nos caímos muy bien y me odiaron desde que nos conocimos entonces no eran unas buenas fuentes para mí, incluso si llegaban a hablarme podrían mentirme entonces regrese al mismo punto sin salida, después de todo lo que le hice a Cathy no era de esperar que me trataran de esa manera, estuve un mes completo

buscando intentando dar con su paradero, usando las redes sociales pero ella parecía que había desaparecido ya no tenía y no sabía que más hacer. Perdí un mes de mi vida intentando rastrear a una persona que parecía que se había tragado la tierra, me di por vencido Cathy debió seguir con su vida y yo debería plantearme seguir con la mía no sabía muy bien que hacer.

Regrese a mi casa, estaba desolado y no me sentía muy contento y esa noche comencé a beber solo, una cerveza tras otras, lleva ocho y me sentía desdichado y un idiota; lance las botellas con mucha rabia contra la pared, tuvo que pasar tanto tiempo para darme cuenta que había perdido a una mujer que si

me había querido de verdad, me había amado y solo me quería mostrar lo hermoso de una relación y yo solamente la bote como un trapo viejo, de verdad lo que me estaba pasando era lo que yo había sembrado ahora debía aceptar la realidad de las cosas.

Estaba por cometer otro gravísimo error, dos errores en un solo día parecía que ya no me importaba nada, con Lizbeth podría darme otra oportunidad es una buena chica no es Cathy, pero con ella era divertido pasar el rato, quizás fue el alcohol el que causo que la llamara a las tres de la madrugada.

— ¿Hola?

— ¿Cómo estas Sam? Son las tres de la mañana ¿Todo está bien?

— Bien, solo quería saber ¿cómo te encontrabas?

— Muy bien. — Hubo un silencio prolongado por teléfono.

— Sam discúlpame, pero tengo sueño a menos de que no sea importante lo que me vas a decir de verdad voy a colgar.

— ¡Espera por favor! — En eso quería llorar daría lo que fuera porque las palabras que iba a decir fueran para otra persona, pero no.

— ¿Liz quieres regresar conmigo? Te extraño.

— Hubo otro silencio prolongado

— ¿Estas hablando en serio?

— Si.

— Si Sam, si quiero regresar contigo. —
Hable con Lizbeth por un par de minutos y no podía negar que la chica me gustaba bastante, tenía cositas buenas, pero cómo Cathy no había dos, seguí bebiendo hasta que me quede dormido pensando en las veces que estuve con Cathy y no supe aprovechar eso, incluso soñé con que hacíamos todas las cosas que teníamos planeadas y me sentí peor de como me había sentido la noche anterior.

Los días siguieron pasando y me encontraba algo más tranquilo, o por lo menos eso

pensaba, las cosas con Lizbeth parecía que iban viento en popa, pero algo dentro de mí no me hacían sentirme tan feliz cómo yo quería, pero ayudaba en algo, desde el momento que regresamos les oculte a mis amigos todo lo que había hecho para rastrear a Cathy y que había regresado con Lizbeth.

Una tarde me encontraba solo Lizbeth había salido a comprar unas cosas para la cena, nos habíamos mudado juntos y estaba evitando a toda costa que mis mejores amigos vinieran a verme, cada vez que hablábamos de vernos siempre proponía otro lugar no quería que me vieran aun con Lizbeth y no sabía como decirles esa noticia de que habíamos regresado y llevábamos tres meses juntos.

Estaba terminando de enviar unos correos de trabajo cuando mi celular empezó a sonar mire la pantalla y decía "Cesar" timbro tres veces y no respondí, no pasaron ni diez segundos cuando volvió a llamar, no acepte la llamada, parecía que era algo importante porque siguió insistiendo.

— ¿Hola? — dije contestando por fin.

— ¡Samuel Amézquita! — Cesar grito al otro lado del teléfono.

— ¿Qué te pasa? — Parecía muy alterado.

— Dime que no es cierto lo que me acabo de enterar.

— ¿Cesar de que te enteraste?

— Regresaste con la bruja

— ¿Con quién?

— No te hagas el idiota, con Lizbeth.

— Eh ¿Por qué la tratas así? — Estaba tratando de evadir el tema lo que más pudiera, estaba seguro que cuando le dijera la verdad las cosas se iban a poner muy mal, teniendo en cuenta que Lucas y Cesar la detestan pero aun no se porque la odian tanto.

Capítulo II

Hubo un silencio prologando entre ambos, no entendía porque no me sentía bien con mi nueva relación.

— Eso no importa ahora Samuel ¿En serio estas con ella?

— Si volvimos.

— ¡Ay no pude ser Sam! — Mi amigo parecía decepcionado.

— ¿Qué pasa? — Pregunto preocupado porque no entendía porque estaba de esa manera.

— Tú sabes que Lizbeth es un remplazo de Cathy.

— Claro que no, los dos somos felices. —
Dije muy convencido.

— Si claro. — bufo mi amigo del otro lado del teléfono.

— ¿Qué ocurre ahora?

— Ahora le juras amor eterno y crees que es la mejor mujer del mundo.

— Si — Contesté poco convencido.

— Terminaste con Cathy, ya estabas hablando y saliendo con ella, literal engañaste a Cathy con su suplente y ahora dices amarla, tú sabes que aun sientes cosas por Cathy.

—No yo ya no siento nada por ella. — mentí, una parte de mi la extrañaba, incluso intente escribirle, pero nunca me contesto.

— Si Sam, eso no te lo crees ni tú mismo, pero en fin el que se va a lastimar eres tú.

— Sabes que esta es mi vida y hare lo que quiera. — Colgué furioso. Pero Cesar tenia algo de razón aun en mis pensamientos estaba Cathy, a veces cuando estaba con Lizbeth pensaba en ella, la verdad Cathy tenia cosas tan increíbles, siempre que podía estaba dispuesta a todo, se arriesgaba, probaba cosas nuevas, a pesar de tener problemas o tener malos días no hubo una sola vez donde no me sonriera y me dijera

“que todo iba a estar bien” si me hacía mucha falta.

Estaba seguro que Cesar le conto a Lucas lo que había pasado, no me hablaron por dos semanas, solamente esperaba que algún día mis amigos me perdonaran, seguían enojados por lo que había pasado con Cathy en especial Lucas, él se enteró que mientras estaba con Cathy la engañe con Lizbeth y al cambiarla tan rápido me insulto por el teléfono por un buen rato, me enoje muchísimo con él por su forma de tratarme pero en cierta parte creo que si me había portado muy mal.

Iba a regresar a casa después de trabajar cuando me llego un mensaje de Cesar, la

verdad ver que mi amigo se comunicaba conmigo me hacía alegrarme un poco.

“Mañana vamos Lucas y yo a tu casa, hace mucho no nos vemos.”

No dude en contestar que los esperaba con ansias, esa idea si que me gustaba, por todo el recorrido hasta mi casa me fui muy contento al llegar, encontré muchas cosas sucias, me moleste un poco Lizbeth me había dicho que se encargaría de todo eso, la llame y no me respondió el departamento era un asco, dure arreglándolo durante más o menos una hora hasta que por fin.

— ¿Dónde estabas? — Le pregunte algo molesto.

— Estaba con mis amigas, fuimos a comer.

— Dejaste el departamento vuelto una nada.

— Puso sus ojos en blanco.

— ¡Ay Sam! — Refunfuño. — No es para tanto.

— Liz, no lavaste los platos de ayer, la ropa casi toda estaba sucia.

— ¿Qué con eso? Ya lo hiciste tú entonces no hay problema.

— Oye aquí vivimos los dos y tenemos que encargarnos de todo los dos, no solo yo.

— ¿Otra vez Samuel? Siempre te estas quejando de que no limpio, de que no hago nada.

— No es quejarme es que tu viven en esta casa también es tu obligación mantener el departamento bien.

— Con Cathy no pasaba esto. — Susurré para mí mismo o por lo menos eso pensé.

— ¿Que dijiste? — me había escuchado.

— Nada. — Me gire para ir a la cocina.

— ¿Por qué no regresas con tu estúpida ex?

— Me lanzo su bolso contra la cara, lo pude esquivar, pero estaba furiosa. — Siempre me estas comparando con ella, que ella cocinaba, limpiaba, que te ayudaba en todo.

— Y no vivía conmigo. — sentencie molesto.

— ¿Por qué mierda terminaste con ella?

— Por ti. — Soy una basura de ser humano, me sentía muy mal en ese momento.

— Entonces si estas conmigo no la vuelvas a nombrar. — Recogido sus cosas y se metió al baño, sabía que no me ayudaría con las demás cosas. Pasaron dos horas y salió del baño, no sé qué tanto hacía, pero necesitaba entrar.

— ¡Liz! — dije cuando vi el baño.

— ¿Ahora qué? — Pregunto, cubriéndose con la toalla.

— Mira el baño.

— Disculpa. — limpio el espejo con la mano.

— Ya está, ya te puedes ver. —

— No es eso, el baño está inundado.

— No cerré la puerta al ducharme, por eso se mojó un poco. — ¿Un poco?

— ¿Puedes traerme el trapero?

— No se donde está, búscalo tú me voy a cambiar. — Suspire, pero me estaba comenzando a enojar, después de secar el baño y dejarlo presentable, me puse a cocinar, intente hacer algo rico para la cena de nosotros dos, quería tener una relación sana con Lizbeth así que le prepare pasta que era lo que más le gustaba; las serví y la llame.

— No podré cenar contigo, mis amigas me están esperando solo vine para cambiarme, nos vemos más tarde. — me dejo con la

comida servida, no me molestaba que saliera con sus amigas, pero me hubiera avisado estaba demasiado furioso, agarre su plato y lo tire contra la puerta, de verdad había acabado con mi paciencia.

Llego alrededor de las 3:00 a.m. la escuché entrar, no me moví de la cama solo le di la espalda a la puerta, no tenía ganas de verla. Se me acostó a lado y se quedo profundamente dormida. Me desperté muy temprano, no había podido dormir, algo me mantenía muy intranquilo.

— Buenos días. — Dijo Lizbeth poniéndose encima de mí.

— Me tengo que arreglar por favor bájate. —
Me empezó a besar, no me sentía para nada bien, cómo para tener relaciones con ella. —
Liz ahora no tengo ganas. — Se bajo furiosa y se metió en el baño. Durante todo el día no me hablo para nada, en realidad estaba muy molesta.

— Hoy van a venir mis amigos. — Dije para romper el largo silencio que había entre nosotros desde la mañana.

— ¿Quiénes?

— Lucas y Cesar. — Hizo un gesto realmente molesto. — ¿Qué pasa?

— Ellos son muy molestos, porque no les cancelas y hacemos nosotros dos algo. —
Antes de poder decir algo el timbre sonó.

— ¡Fantástico! — dijo Lizbeth yéndose a la habitación, la relación con Lizbeth no iba para nada bien, y me molestaba mucho que se comportara así con mis amigos. Lucas y Cesar entraron muy contentos, parecía que todos los problemas habían quedado en el pasado, Lucas traía tres cajas de pizzas gigantes y Cesar cervezas.

— Por fin podemos estar de nuevo juntos. —
Dije mientras entraban, Cesar fue a la cocina abrió la nevera para guardar las cervezas.

— ¿Cuántas trajiste? — Le pregunte mientras observa que de su maleta salían más y más latas.

— Creo que son más de cuarenta latas.

— De acuerdo es hartito. — En eso salió Lizbeth enojada.

— ¿A que hora se van a ir? — Me pregunto mientras entraba en la cocina, no se dio cuenta que Cesar seguía ahí.

— Muy, pero muy tarde querida incluso creo que nos quedaremos no lo sabemos aún.

—La sonrisa de Cesar era de ironía; Lucas entro para unos platos.

— No sabía que estaría aquí, solo traje pizza para nosotros tres. — Esta situación no me

gustaba para nada mis amigos no toleraban a Lizbeth. Ella dio media vuelta y regreso a la habitación y cerró la puerta de un portazo. No le di importancia la verdad no quería arruinar mi noche por su rabieta.

— Vamos a comer que se enfría. — Dijo Lucas contento.

Los chicos y yo empezamos a beber, cada uno se comió una pizza, estaba muy lleno, pero Cesar traía cervezas cada vez que una lata se acaba, no sé cuántas llevábamos, pero ya me encontraba muy mareado.

— ¡Wow! —dijo Lucas mientras miraba su celular.

— ¿Qué paso? — pregunte mientras bebía un poco de la nueva cerveza.

— Mira con tus propios ojos. — Me dio el celular y la lata casi se me cae al ver a Cathy mi corazón dio un vuelco.

— ¿Dónde es eso?

— Ni idea, nunca pone su ubicación y muy rara sube una foto, si te das cuenta la publicación pasada fue de hace tres meses.

— Se ve hermosísima. — Me quede mirando la foto unos segundos, no recordaba lo hermosa que era, tenía el cabello larguísimo, la ultima vez que la había visto lo tenía corto, no podía faltar su espectacular sonrisa, le regrese el celular a Lucas.

— De verdad que Cathy es hermosa, yo intente salir con ella. — Dijo Cesar mientras miraba el celular de Lucas.

— ¡¿Que?! — me sobresalte al escucharlo decir eso.

— Cálmate. — Cesar parecía asustado por mi reacción. — Cuando ustedes terminaron intente hablar con ella, le decía lo bonita que era hasta la intente invitar a salir, pero realmente no se pudo.

— ¿En serio hiciste eso?

— No fue el único. — Dijo Lucas algo avergonzado.

— ¿Tú también? — Me sorprendí demasiado con lo que mis amigos me acaban de salir.

— No solo yo, la verdad cuando todos nos enteramos que habían terminado algunos intentaron salir con ella, pero realmente Cathy a todos nos rechazó.

— ¿En serio? — Pregunte atónito.

— Si, a todos nos dijo... — Lucas suspiro. — “No voy a salir contigo porque eres amigo de Samuel no me interesas respeta un poco a tu amigo.” — Dijeron al unisonó y se rieron.

— Esa mujer si que te quería y mucho. — Dijo Cesar bebiendo.

— Si lo sé. — No me había dado cuenta de lo mucho que extrañaba a Cathy y al verla me hizo que el corazón me saltara de emoción,

en ese momento salió Lizbeth de la habitación aun molesta.

— ¿En serio la dejo por esta basura? — Dijo Lucas señalando a Lizbeth mientras le preguntaba a Cesar, de verdad parecía que ya todos estábamos algo pasados de tragos.

— ¡Oye Liz no es mala! — Dije algo indignado, aunque en mi subconsciente sabía que en parte podría tener algo de razón.

— Samuel tus amigos ¿ya se van? —Dijo Lizbeth furiosa me miraba cruzada de brazos y con el ceño fruncido.

— ¡Cállate tu cara de ratón! — Dijo Cesar sosteniendo la lata de cerveza y bebiendo hasta terminarla

— ¡Samuel! — Grito Lizbeth demasiado enojada. — Diles que se vayan o me voy yo.

— Chicos por favor. — Trate de cambiar la situación, pero parecía que en realidad todo iba a empeorar.

— Mejor vete tu cara de ratón. — Dijo Cesar nuevamente muerto de la risa.

— Deja de llamarme así hijo de puta. — Lizbeth estaba hecha una fiera; ya no sabía que hacer, pero me debía preparar por si Lizbeth trataba de golpear a Cesar.

— Eso lo serás tú querida, mi madre es una buena mujer aparte te mereces el trato que mereces, eso nadie lo va a cambiar, y no sé qué te ve Samuel. — Dijo Cesar abriendo otra

lata de cerveza que Lucas había traído. —
¡Fuera de aquí! — Grito Lizbeth.

— No, nos vamos a ir Samuel no nos ha sacado y aparte solo estamos diciendo la verdad la cual siempre duele. — Lucas miro a Lizbeth retándola, me puse de pie y camine hasta donde ella estaba para intentar suavizar la situación.

— ¡Samuel sácalos de la casa ahora o me voy!

— Grito Lizbeth mirándome furiosa. Mire a mis amigos que se encogían de hombros y bebían cerveza mientras yo me quedaba en silencio, no quería que mis amigos se fueran, pero tampoco quería comenzar una pelea con ella; al no hacer nada Lizbeth se molestó

mucho más y me dio una cachetada, agarro sus llaves y me miro enojada.

— En serio no puedo creer que estés con eso.

—Lucas seguía retándola y se reía.

— Ya parálé. — le dije a Lucas mientras miraba a Lizbeth irse sacándome el dedo del medio, estaba furiosa pero ya no me importaba ni a donde se fuera no quería más problemas.

— No voy a parar hasta poder entender la situación. — Dijo Lucas mientras me observa caminar nuevo al sofá y me tumbe en el para ver a mis amigos.

— ¿Cuál situación? — Pregunte tomando mi lata nueva.

— La de Lizbeth y tuya. — Dijo Lucas serio.

— No hay nada que entender, estoy con ella fin. — Dije bebiendo.

— ¿Por qué? — Inquirió Cesar.

— Me gusta.

— Y yo soy el príncipe de Inglaterra y Lucas es Michael Jackson.

— ¿Que les pasa a ustedes dos? — Dije algo irritado.

— ¿En serio Sam? — Pregunto Lucas.

— ¿Qué es lo que pasa? — Bebí un poco de cerveza.

— Llevas con esas... — No se varias semanas y nos los ocultas. ¿Eso te parece bueno?

— ¿Cómo te enteraste? — Pregunté intrigado.

— Eso no es lo importante Sam, Lizbeth no es buena para ti, la última vez que nos contaste te trataba como un trapo viejo. — Dijo Cesar.

— Aparte no olvides que nos dijiste que peleaban por muchas cosas que, por el desorden, por su poca ayuda y por mala satisfacción. — Concluyo Lucas.

— Ella y yo nos entendemos.

— Si a las patadas. — Rio Lucas. — Era mejor Cathy.

— No hables de ella ahora. —No quería pensar en ella ahora, a pesar de que había estado con Lizbeth e intente salir con dos

chicas más, que fue una semana con cada una no había alguien como Cathy.

— ¿Por qué no? ¿no que ya la habías superado? — me quede callado.

— Aceptemos las cosas Cathy fue la única mujer que te quiso como eres, te respetaba, te admiraba, te quería, tenía la mejor disposición siempre para todo sin importar nada, aparte de que le gustaban muchas cosas. — Dijo Cesar.

— Eso no es todo. — Dijo Lucas muy serio.

— ¿Qué no es todo? — Pregunte perturbado.

— La primera vez que habían terminado ella y yo nos vimos. — Me enoje un poco en ese momento, nunca me habían dicho que se

habían visto. — Fuimos a comer algo y bebimos un poco.

— ¿Qué paso? — El monstruo de los celos apareció.

— Nada, en serio no pasó nada entre nosotros dos, mientras estábamos comiendo ella se puso a llorar y me dijo algo de verdad me sorprendió.

— Lucas di las cosas ahora. —Dijo Cesar intrigado.

— Me dijo algo como “Estoy enamorada de Samuel y de verdad solo quiero que sea feliz de verdad lo amo demasiado” esa mujer si te amaba y tú la dejaste.

— Teníamos muchos problemas.

— Claro que tu novia te pida que seas más cariñoso, atención y que estés para ella es algo complicado. — Dijo Cesar con un tono muy sarcástico.

— Si ya se que tuve la culpa ¿Qué quieren que haga? — Me levante molesto del sofá, mis amigos tenían razón en todo. — No es como si pudiera ir pedir que volviéramos y ya. — Ellos no sabían que lo intente, pero era mejor que no lo supieran a menos de que fuera necesario.

— Búscala, habla con ella y enamórala. — Sentencio Cesar muy seguro.

— Ya lo hice. — Me resigne.

— ¡¿Qué?! — Gritaron al unisonó.

— Ya no vive aquí se fue del país. — Suspire, nos quedamos callados un par de minutos. Pude notar que Lucas y Cesar revisan las redes sociales de Cathy.

— Bueno no dice en donde esta y las pocas fotos que tiene tampoco es que ayuden mucho, y hace rato no se conecta, no creo que nos conteste un mensaje. — Me

— Le envié uno esperemos a ver si responde.

— Dijo Lucas.

— ¿Y si te responde en un mes o seis meses?

— no entendía porque me estaba poniendo de esa manera.

— Tienes razón. — Creo que lo mejor era superarla, estando solo y seguir con mi vida.

— ¡Ya se! — Grito Lucas muy contento.

— ¿Qué cosa? — pregunte más integrado.

— Carla, ella si debe saber donde esta. — Me quede un segundo callado en cierta parte tenia razón.

— Vale de acuerdo, mañana iremos a ver a Carla hare todo lo que sea para recuperar a Cathy.

Lo dije muy convencido, no sabía con que sorpresa me iba a encontrar pero, quería estar de nuevo Cathy sin importar que me tocara hacer, la verdad la quería nuevamente en mi vida y para todo ella.

Capítulo III

Después de beber toda la cerveza que Cesar había traído nos quedamos profundamente dormidos en la sala, me desperté por un rayo de sol que golpeo mi cara, me levante y fui al baño para lavar mi cara, al salir fui a mi habitación y Lizbeth estaba dormida en la cama, no estaba muy seguro a que hora había regresado, me senté en una esquina de la cama mientras dormía; revise mi celular y vi todas cada una de las fotos que tenia con Lizbeth, teníamos muchísimas las publicaba a cada rato cómo si necesitara demostrar algo, pero la verdad era que cada vez que estaba en una de sus fotos no me sentía muy bien lo

hacia porque a ella le gustaba, al darme cuenta Cathy y yo no teníamos tantas fotos juntos y las pocas que recuerdo ella las había borrado, solo encontré una cuando viajamos juntos y ya no había más, me lamentaba que de verdad no hubiera apreciado a esa mujer como era debido, suspire un poco preocupado.

— Liz despierta. — Las cosas no se iban a poner para nada bien, refunfuño dormida, no le gustaba que la despertara. — Nena por favor levántate necesito hablar contigo. — Le toque la pierna para que se despertara.

— ¿Qué pasa? déjame dormir. — dijo cerrando los ojos.

— No puedo, esto termino. — Dije sin titubear.

— Ay Sam, por favor déjame dormir, tengo mucho sueño no me molestes ahora.

— No Liz esto no puede seguir... — Suspire.

— Debemos terminar. — Se sentó de un golpe en la cama y me miro sorprendida.

— ¿De que estas hablando? — Pregunto algo asustada.

— Nuestra relación no va funcionar. — Le dije sin levantar la mirada del suelo.

— ¿Por qué dices eso? — Estaba asustada por la forma en que se puso. — Si es por lo de ayer perdóname no te quería golpear, en

serio fue un impulso terrible, pero yo de verdad te amo demasiado Sam.

— No es por eso, no tiene nada que ver lo de ayer. — pase mis manos por mi cabeza, ella debía saber la verdad.

— ¿Entonces que sucede?

— La verdad es que siempre te he engañado.

— Su rostro se puso pálido al escucharme decir eso.

— ¿A que ... te ... refieres? — Titubeo intrigada.

— Veras. — Suspire. — Cuando tu y yo empezamos a hablar y a salir, yo aún seguía con otra persona, la verdad la engañe contigo, la intente buscar mientras me encontraba

contigo y la verdad es que a veces me hace falta.

— ¿Qué? — Dijo con los ojos llenos de lágrimas.

— Lo siento, pero no estoy enamorado de ti, siento un gran afecto por ti pero no es tan fuerte cómo tu lo crees, y la verdad es que ella esta siempre presente en mis pensamientos.

— Me estás diciendo ¿Qué soy el remplazo de ella?

— Si suena horrible, pero es la verdad, lo lamento mucho y no puedo seguir engañándote.

— Eres una basura Samuel, tú no te mereces nada, lo primero que te pregunte siempre era si estabas con alguien y me lo negabas en serio eres un total desgraciado te puedes ir directo a la mierda esto si no te lo pienso perdonar. — Me golpeo con sus manos en mi brazo, estaba furiosa y la entiendo a nadie le gustaría que le fueran infiel y mucho menos enterarse de esa manera.

— Voy llevar a los chicos a su casa. — Dije levantándome de la cama mientras Lizbeth lloraba.

— Cuando regreses no estaré aquí.

— Lo sé y de verdad lo siento mucho espero que puedas perdonarme algún día. — Le dije

mientras cerraba la puerta, mientras esperaba un poco más escondí todas las cosas que se que podría romper estaba seguro que iba a destruir mi departamento, cuando cumplí mi cometido desperté a Cesar y Lucas que querían realmente seguir durmiendo.

— ¿A dónde vamos? — Dijo Lucas acostándose en la parte de atrás de mi auto.

— Vamos a ir a donde Carla. — Contesté mientras me ponía el cinturón y encendía el auto.

— Eso nos va llevar tiempo, Carla vive a casi dos horas y media de tu casa. — se escurrió en el asiento del copiloto.

— Lo sé, pero necesito hablar con ella. —
Salimos del parqueadero, les tenía que contar a mis amigos lo que acaba de hacer con Lizbeth. — Terminé con Lizbeth y le dije toda la verdad.

— ¿Toda la verdad? — Pregunto Lucas un poco intrigado.

— Le dije que engañe a Cathy con ella, lo tomo demasiado mal en realidad creo que mi departamento quedara todo destruido, pero no la culpo; cometí muchísimos errores y ahora tengo que corregirlos como sea.

— Era de esperar que no lo tomara bien Sam, en teoría lo que hiciste no estuvo bien y creo que sin importar quien sea jamás lo tomaría

bien, es que tú empezaste a salir con ella a la semana de haber terminado con Cathy, no dejaste ni siquiera cerrar un poco la herida. — Concluyo Lucas, tenía razón después de eso solo maneje en silencio, ninguno de los tres dijo algo más al respecto.

— Por favor detente. — Dijo Cesar frente a un restaurante de comida rápida.

— ¿Qué? ¿Por qué?

— Tengo hambre, una hora más una hora menos no cambiara las cosas por favor detente, luego seguimos. — Accedí de mala gana.

— Sam por favor, Carla no se va ir a ningún sitio y nos dirá donde esta Cathy, iremos por

ella hablaran y que tenga lo que tenga que pasar. — Dijo Lucas mientras mordía un pedazo de su hamburguesa.

— ¡Una hora! — Dije algo molesto. — Tardaron una hora en comer una hamburguesa vámonos más bien. — Dije encendiendo el auto y siguiendo por nuestro camino, cada minuto estábamos más cerca de Carla y eso hacía que me emocionara en realidad quería hablar y ver a Cathy.

— ¡Oye Sam baja la velocidad! — Dijo Cesar realmente asustado. — Te van a multar.

— Lo siento, no me di cuenta que iba tan rápido. — Dije mientras disminuí la velocidad.

— ¿Hacemos algo la otra semana? — No entendía el cambio de tema de Lucas, aunque no era de extrañar que siempre saliera con cosas así.

— ¿Qué quieres hacer? — pregunte sin apartar la vista.

—No lo sé, quiero ir a una playa, una montaña o algo estoy cansado de la ciudad.

— Seria excelente Lucas, pero Sam y yo también trabajamos no podemos dejarnos nuestros empleos botados.

— Si es cierto ¿Cuándo tienen vacaciones? — Pregunto Lucas, seguía algo insistente con el tema.

— Yo las tengo que pedir llevo dos años sin tener vacaciones en el momento que quiera las pido y me dan casi un mes por no haber parado de trabajar.

— Sam, en serio te gusta mucho trabajar. — Suspiro Cesar. — En mi caso no estoy seguro la verdad siempre me llega un memo de “Por favor tomar sus vacaciones” en la empresa nos hacen tomar nuestras vacaciones no las podemos acumular, así que toca esperar, creo que en la siguiente calle es la casa de Carla.

— Dijo Cesar concluyendo por fin la conversación.

— No ha cambiado nada desde la ultima vez que vinimos.

— Eso fue hace como cinco años. — Lucas miraba la casa de arriba abajo, a mi me importaba poco la casa quería hablar con Carla lo más pronto posible, estacione el auto y baje de él a toda prisa; toque el timbre y espere unos minutos.

— Parece que no hay nadie. — Dijo Cesar intentando ver por las ventanas.

— Debimos haber llamado — Lucas se sentó en la acera algo molesto.

— Volveré a timbrar. — dije, toqué el timbre como seis veces seguidas.

— ¡Que ya voy! — se escucho al interior de la casa, creo que me excedí demasiado al tocar

el timbre, estaba algo impaciente con que no me abrieran.

— Escuche el timbre la primera vez solo que ... ¡Joder! — Carla nos miró a los tres algo atónita, nos quedamos mirándola sin decir una sola palabra, parecía que acabara de salir del baño su cabello estaba mojado.

— Hola Carla.

— Samuel, Lucas y Cesar ¿Qué están haciendo aquí?

— ¿No puede ver un amigo a visitar a una amiga? — Le dijo Lucas intentado abrazarla por los hombros, acción que no le gusto para nada a Carla porque aparto el brazo inmediatamente.

— No hemos hablado desde hace dos años y la última vez que vinieron fue hace cinco años.

— Un silencio incomodo se apodero del momento, no sabía cómo preguntarle por Cathy, sabía que ellas habían dejado de ser amigas, pero Carla siempre estaba enterada de todas las cosas de los demás, no importaba si esa persona se había ido a la luna ella lo sabía. — ¿De acuerdo a que han venido? No creo que estén aquí para revivir viejos tiempos.

— No realmente. — Dije con un tono de ironía, me estaba constando decir las cosas.

— Bueno la verdad es que necesito un favor y eres la única persona que se que me puede ayudar con eso.

— No te voy ayudar en nada Samuel.

— Por favor si no fuera importante creme que no estaría aquí. — La mire un poco asustado, mi corazón se agito por el miedo, Carla era quizás mi ultima opción; si ella no nos ayudaba no podía buscar a nadie más, no recordaba donde vivían los demás amigos de Cathy y sus padres se habían ido a otra ciudad era caso perdido buscarlos.

— Esta bien ¿Que necesitas Samuel?

— ¿Dónde está Cathy?

— ¿Tengo cara de oráculo? ¿Yo como voy a saber donde esta ella? Nosotras no hablamos desde hacer años debe estar en su casa, no lo se Samuel, si viniste hasta acá por esa

respuesta perdiste tú tiempo, soy la persona menos acertada para eso.

— Carla espera. — Dijo Lucas interrumpiéndola. — Eres la única que puede saber donde esta, ella ya no vive en su departamento y las personas que viven ahí ahora dicen que ella se fue del país.

— ¿Qué tiene que ver eso conmigo? — Carla frunció el ceño y cruzo los brazos.

— Fuiste su amiga por muchos años y fue la persona que más te apoyo cuando tu familia te dio la espalda, siempre estuvo para ti, es imposible que no tengas conocimiento de donde se puede encontrar.

— ¿Para que quieren saber donde esta? Hasta donde se Samuel y ella terminaron y cada quien siguió con su vida. ¿Qué es lo que está pasado?

— Necesito hablar con ella. — Lo mejor era ser honesto con Carla.

— Escríbele por alguna red social o algo.

— Lo he intentado, pero no me responde nada. — Dije cabizbajo.

—Es cierto, ella anda muy ocupada en su trabajo. —Carla se tapo la boca.

— Si sabes donde esta, por favor dime.

— No puedo hacerlo, le prometí que no le diría a nadie donde esta.

— Carla por favor te lo imploro si no fuera algo importante no te lo rogaría, pero te lo ruego dime donde esta Cathy. — Carla me miro no parecía muy segura de la situación, al verla sus ojos reflejaban que, si sabía dónde estaba Cathy, pero tenía una lucha interna de si me decía o no, pasaron tres minutos y ninguno dijo nada al respecto, era mejor irnos Carla no nos diría nada.

— Gracias Carla. — Dije girando para regresar a mi auto.

— Esta en Estados Unidos. — Dijo Carla por fin suspiro realmente fuerte. — Le salió una oportunidad en Phoenix y se fue para allá, lo ultimo que supe de ella fue que en su trabajo era que la hacían moverse mucho por todo el

país, entonces no si aun siga en Phoenix porque quizás la transferían a Boston o Denver, si quieres saber la compañía se llama Empires Delicious honey and candies

— Gracias Carla, has sido de gran ayuda. —
Le dije abrazándola, me despedí de ella y regresé a mí auto. Me sentía muy contento de ahora saber dónde se encontraba, ahora podría ir a buscarla.

— Bueno lo intentamos. — Dijo Lucas tocando mi hombro.

— ¿De que estas hablando? — Pregunte intrigado.

— Sam, esta en Estados Unidos, y puede estar en tres ciudades ¿Qué pretendes que

vayamos a Estados Unidos a buscarla y preguntar en cada una de las oficinas de Empires Delicious Honey? — Lucas negó con la cabeza. Me quede un momento pensando en que hacer porque esta era la ultima oportunidad que tenía de estar con Cathy.

Capítulo IV

Estaba pensando en lo que acaba de decirme Lucas ir a Estados Unidos a buscarla, pero lo malo es que no sabía en que ciudad podría estar, debería recorrer tres ciudades de ser cierto lo que digo Carla, tenía posibilidades, pero las más bajas era de que no la encontrara y eso me asustaba un poco, Cathy siempre ha sido muy misteriosa con sus cosas, pero realmente era la última oportunidad para encontrarla.

Mientras estábamos en el auto, ninguno dijo nada Cesar se quedó dormido y Lucas parecía perdido en sus pensamientos mientras miraba por la ventana, en realidad no sabía que

decirles, era mejor quedarnos en silencio por lo menos hasta que llegáramos a mi departamento. El silencio entre los tres seguía presente, Cesar y Lucas se sentaron en el sofá mientras yo caminaba de un lado a otro pensando en que podía hacer.

Mis amigos me miraban realmente preocupados, no los culpo estaba demasiado pensativo y lleva más de dos horas sin pronunciar una sola palabra.

— ¿Y si vamos? — Les pregunte rompiendo el gélido silencio.

— ¡No! — Dijo Lucas moviendo la cabeza y los brazos. — Samuel puedes ir sacando esa idea de tú cabeza.

— ¿Qué idea? — pregunto Cesar bastante perdido.

— ¿En serio bro? En este momento Samuel esta pesando en ir a Estados Unidos.

— ¿Por qué no vamos Lucas? No tiene nada de malo vamos los tres a mi me parece una buena idea de Sam.

— ¿Qué ahora tú? — Pregunto Lucas realmente indignado la idea de irnos del país en busca de alguien no le gustaba para nada.

— Ustedes dos están locos, no podemos solo comprar tres pasajes e irnos para buscar a Cathy yo entiendo que las extrañas, pero no Sam esto no esta bien.

— Creo que Lucas tiene razón. — Dije algo achicopalado. — Pero prefiero intentarlo.

— ¡Yo te acompaño! — Grito Cesar muy contento.

— Cesar tenemos trabajos no podemos llegar y decir bueno me voy de vacaciones nos vemos, nosotros no podemos hacer esto.

— Quizás tú no tienes vacaciones, pero yo no he tomado las mías desde hace dos años y puedo permitírmelas cuando quiera. — Le dije a Lucas mientras me sentaba frente al pc para poder comprar mi tiquete.

— La verdad yo puedo pedir las cuando quiera solo que mi empresa me obliga a tenerlas entonces creo que las pediré para

poder ir con Sam. — Cesar camino hasta donde estaba sentado. — Comprar también un pasaje para mí.

— ¡Dios cómo los odio! — Grito Lucas furioso. — Ustedes siempre hacen esas cosas nunca piensan en las consecuencias de sus actos, esto me parece una terrible idea, no me parece conveniente ir a otro país, buscar a una mujer que ya debe estar haciendo su vida y lo peor es que tenemos es que no sabemos donde esta. — Mire a Lucas tenia un poco de razón, él me negaba con la cabeza con lo que estaba haciendo, note que se masajeo las cienes cuando hacia eso era porque estaba muy molesto; solo me faltaba dar pagar a los tiquetes, estaba a cuestionarme que era una

pésima idea. — Compra mi tiquete entonces.
— Llene los datos de Lucas y compre los tiquetes.

— ¿Para cuando quedaron? — Pregunto Lucas caminando de un lado a otro, sabia que estaba algo molesto por lo que acabamos de hacer, pero sabía que me iba apoyar en todo.

— Para pasado mañana. — Dije algo emocionado.

— De verdad que no puedo creer lo que vamos hacer. — Dijo Lucas negando con la cabeza, mis amigos sé quedaron un rato más en el departamento y antes de las nueve de la noche se marcharon, cuando estaba solo me senté en el computador y empecé a

revisar hoteles para reservar, también un auto y tener todo listo, estaba por terminar eran pasadas las dos de la mañana, cerré todas las ventanas del navegador y note que aun tenia una carpeta de fotos en Cathy en el escritorio del computador, no pude evitar abrirla, empecé a ver cada una de las fotos que le había tomado y que nos habíamos tomado.

En cada foto no podía faltar su hermosa sonrisa, no importaba lo que estuviera pasando siempre sonreía, incluso encontré una foto donde había llorado e incluso en esa sonreía; mire cada una de las fotos y algunos videos que tenia realmente me di cuenta un poco tarde de que ella era la mujer perfecta para mí, sus expresiones de alegría lograban

animarme, sin importar nada tenía palabras de aliento cuando más lo necesitaba.

Apoyé mis codos sobre el escritorio y no pude dejar de ver una foto quizás mi favorita donde estaba con mis hermanos, su sonrisa era espectacular, sentí un vacío en el pecho al verla, no pude evitar que las lágrimas corrieran por mis mejillas, amaba a Cathy tuve cientos de oportunidades de decírselo y no lo hice, tenía que hacer lo que fuera para recuperarla.

Durante los días siguientes, tuve que organizar todo lo de mi trabajo para que pudieran darme las vacaciones, mi jefe se molestó muchísimo al no decirle con tiempo para poder buscar mi remplazo mientras

regresaba, me sorprendí muchísimo al ver que el total de mis vacaciones completaba dos meses, sabía que no iba a tomarme todo ese tiempo pero de necesitarlos se que lo tendría, hable con Lucas y Cesar no estaba muy seguro de que hicieron pero tenían exactamente un mes para poder viajar, estar con mis amigos me tranquilizaba muchísimo y me ayudaba a sentirme mejor para poder ir.

El día de viaje por fin llego, Lucas y Cesar me querían matar cuando les dije que el vuelo era para las cuatro de la mañana y no las cuatro de la tarde.

— ¿En serio Sam? — Dijo Cesar molesto mientras se sentaba en una de las sillas de la sala de espera.

— Lo siento, solo vi el cuatro, pero no rectifique que tenia que poner dieciséis. — Dije mirando el Tiquete.

— Bueno no importa ahora solo nos queda esperar y poder irnos. — Dijo Lucas, colocándose los audífonos. A los pocos minutos nos llamaron y abordamos. Nos sentamos en sillas juntas, eso haría mas a meno el viaje. Estaba algo ansioso, miraba a la gente mientras se acomodaba y se alistaba para que pudiéramos marcharnos, Lucas estaba durmiendo con sus audífonos puestos y Cesar miraba una película, después de unos quince minutos, ya todos estábamos sentados y por fin nos iríamos.

Me acomode para intentar dormir un poco, Lucas y Cesar estaban ya dormidos antes del despegue, cerré los ojos y me quede dormido. Sentí que alguien me tocaba el brazo, era una azafata que pasaba para darnos el desayuno, Cesar y Lucas también se despertaron, nos pusimos hablar un rato mientras comíamos cuando terminamos nos volvimos a dormir, me desperté antes del aterrizaje, por fin habíamos llegado. Nos bajamos del avión y fuimos por nuestro equipaje; nos demoramos unos veinte minutos en encontrar la maleta de Cesar, pero por fin estábamos listos para irnos al hotel y al día siguiente poder ir a Empires Delicious Honey.

— Bueno creo que hoy podremos descansar y conocer un poco la ciudad. — Dije mientras esperamos nuestro turno para el siguiente taxi. Pude notar que Lucas miraba todo de un lado a otro como si estuviera preocupado por algo.

— ¿Qué pasa Bro?

— Nada, ¿Sam en que estado estamos?

— Pensilvania. — Respondí mientras buscaba la dirección de nuestro hotel.

— ¿Sam porque estamos en Pensilvania? Deberíamos estar en Arizona.

— ¿Qué? — Grite al unisonó con Cesar.

— ¡Te equivocaste de estado! — Grito Lucas algo molesto.

— Bueno podremos ir mañana a Arizona no debe quedar muy lejos.

— Es a treinta y tres horas. ¿Cómo te equivocaste?

— Creo que cuando fui a comprar los tiquetes solo escribí P y la primero que me salió fue Pensilvania le di clic en vez de buscar Phoenix.

— Estamos al otro lado del país, te voy a matar. — Dijo Lucas mientras me perseguía todas las personas nos miraban cómo si estuviéramos cometiendo un delito, me pare detrás de Cesar para intentar calmar a Lucas.

— Hagamos una cosa, vamos y alquilamos un auto. — Trate de suavizar la situación.

— ¿Y qué? — Lucas parecía destinado en matarme.

— Y manejo hasta Phoenix, aparte viniste acá para ayudarme. — Le dije tratando de sonreír.

— Ve más bien por el auto porque este viaje hasta ahora comienza y va a ser muy largo. — Un bache en el camino, Lucas no estaba muy contento con lo que acaba de pasar solo esperaba que se le pasara el enojo conmigo, Cesar si parecía no importarle. Ahora todo se iba a demorar un poco más pero lo más importante es que Cathy y yo estábamos en el mismo país ahora debía buscarla.

Capítulo V

Cesar y Lucas estaban un poco molestos, aunque Cesar no lo demostraba mucho, pudimos alquilar un auto, pero no podíamos partir estábamos muy cansados, así que decidimos ir a un hotel, lo mejor era descansar y así podríamos partir a la mañana siguiente.

Durante esa noche no pude dormir en, solo podía pensar en lo mucho que extrañaba a Cathy y en lo cerca que estaba de poder verla, mi corazón se emocionaba al pensar en ella, me quedé dormida mientras recordaba los bonitos momentos que tuvimos juntos.

Salimos del hotel muy temprano con rumbo a Phoenix, Lucas y Cesar estaban muy cansados, pero a mí no me importaba conducir por 34 horas para poder llegar y encontrar a Cathy.

Las primeras horas fueron realmente fáciles después de estar más de ocho horas conduciendo me dolía el trasero no podía seguir necesitábamos descansar en Indianápolis decidimos hacer nuestra parada.

— Descansaremos unas horas y seguiremos.

— Mientras me estiraba antes de entrar al hotel de paso.

— Bro cálmate tenemos que descansar y más que todo tú debes hacerlo. — Dijo Cesar preocupado.

— Si, Sam, no tenemos afán en buscar a Cathy pronto la encontraremos. — Lucas parecía un poco más tranquilo después de mi terrible error. — Quedemos un día aquí para conocer ¿Qué opinas? — Me quede un momento pensando en la posibilidad de quedarnos. — Solo será un día aparte Cathy no se va ir de la noche a la mañana a otro lugar. — La sonrisa de Lucas me pareció algo extraña, pero tenía razón.

A la mañana siguiente desayunamos demasiado, los cocineros del restaurante del hotel nos miraron sorprendidos por todo lo que acabamos de comer; durante ese día aprovechamos para conocer algunas cosas interesantes de la ciudad, el primero lugar

donde fuimos fue a Monumento Círculo (Soldiers & Sailors Monument) desde ahí logramos conocer un poco de la historia no me pareció una pérdida de tiempo, luego de eso fuimos a comer y seguir conociendo llegamos al hotel a las nueve de la noche.

— Los levantara temprano tenemos que seguir con nuestro viaje. — Mis dos amigos exhaustos asintieron dejándose caer en sus camas, los seguí estaba algo cansado que olvidé colocar la alarma. Me desperté pasado el mediodía.

— Chicos nos vamos ahora tenemos que seguir, nos quedamos dormidos. — Dije poniéndome de pie para bañarme y podernos marchar.

— Quedemos un día más Indianápolis me gusta. — Dijo Cesar mientras cerraba la puerta del baño.

— ¡Levante tu trasero y recoge todo! — Grite mientras encendía la ducha y me desnudaba, este viaje iba hacer muy largo pero sabia que tenía que hacerlo, toque mi cadena aun conservaba la mitad del Ying y Yang que Cathy me regalo, lo apreté con mucha fuerza. — Ya pronto te encontrare amor. — Dije con todas mis fuerzas, salí de bañarme, Cesar y Lucas seguían dormidos.

— ¡Chicos! — Grite. — Vámonos se nos hace tarde. — Cesar se levanto a regañadientes y se baño en menos de cinco minutos, lo mire sin decir una sola palabra.

— No me juzgues con es mirada. — Dijo mientras se colocaba la camiseta.

— Te debiste bañar muy bien. — Dije con sarcasmo. Nos reímos y seguimos arreglando nuestras cosas para poder marchando, dejamos Indianápolis casi a la una de la tarde íbamos un par de horas tardes.

— ¿Sam hoy cuantas horas conducirás? — Suspire a la pregunta de Lucas.

— No estoy muy seguro, no me siento cansado, pero ya es un poco tarde y no conocemos el país para manejar toda la noche quizás sean nueve horas o diez, pero hoy iremos más lejos posible.

— Si manejas todo ese tiempo llegaremos a ... — Cesar revisaba su celular mientras, yo seguía manejando sin quitar vista de la carretera. — Tulsa en nueve horas y media llegaremos a Tulsa ¿Qué carajos hay en Tulsa?

— ¿Tengo cara de que vengo a Estados Unidos todos los días?

— Se que no Sam, pero que parece que no hay nada divertido en esa ciudad. — Refunfuño Cesar.

— Algo encontraremos, nos debemos quedar un día por lo menos a descansar Sam.

— Si Lucas lo se y lo haremos, sé que estamos en este auto por mi culpa, si no

fuera por ese error ya hubiéramos encontrado a Cathy.

— Si... Seguro ... — Lucas titubeo un poco no estaba muy seguro que era lo que estaba ocurriendo con él, pero no me iba a poner a verlo ahora mismo. Seguí manejando nos detuvimos para comer algo usar el baño y colocarle más gasolina al auto. Al estar tan cansado reconsideraba si lo que estaba haciendo estaba bien o era mejor regresar; llegamos a Tulsa casi a las once de la noche, ya estaba muy cansado y era muy peligroso que siguiera así. Buscamos un hotel y caímos en los brazos de Morfeo.

Nuestro primer y único día en Tulsa fue muy aburrido, no logramos ponernos de acuerdo

para ir algún lugar y terminamos en un bar frente a nuestro hotel bebiendo cerveza, con cada trago que tomaba me cuestionaba si era mejor detenernos porque si estaba algo mareado no podría conducir. La noche era joven, unas chicas se acercaron a nosotros, Lucas y Cesar estaban encantadas con la pelinegra y la rubia, una chica castaña intentaba hablar conmigo, pero no tenía muchas ganas de conversar con alguien quería ir a mi habitación y dormir para seguir con nuestro viaje, los minutos siguieron transcurriendo, Lucas y Cesar se habían marchado con las chicas no se con quien se fueron cada uno, tome mi último trago estaba

algo mareado, le sonreí a la chica castaña y me marche.

— ¡Oye espera! — Escuche a la chica seguirme cuando salía para ir al hotel.

— Dime ¿Qué necesitas? — Le dije antes de cruzar la calle.

— Casi no hablamos y mis amigas se fueron con tus amigos.

— Si discúlpalos con tragos son casos perdidos. — Hice una media reverencia y atravesé para entrar al hotel, la chica me seguía y no lograba deshacerme de ella.

— Ni siquiera se tú nombre. — Dijo mientras entrabamos al ascensor, agradecía que había varias personas en él.

— Samuel un placer.

— Mi nombre es Claire. — Me tendió la mano.

— Bonito nombre. — Me baje en el tercer piso y Claire me siguió hasta mi habitación, los tragos me habían afectado un poco y necesitaba acostarme para descansar.

— No tienes que ser tan grosero conmigo. — Dijo Claire que estaba detrás de mí, nos quedamos en silencio unos segundos cuando escuche gemidos viniendo de las dos habitaciones continuas a las mías, Cesar y Lucas estaban teniendo relaciones con las dos amigas de Claire; mi cabeza estaba dando vueltas no me sentía muy bien.

— Si quieres nos podemos divertir como Chloe y Samantha. — Dijo Claire pegándose a mí, dejándome sin espacio personal.

— Lo siento Claire, pero no me siento muy bien. — Dije tapándome los ojos para que el piso no me diera vuelta.

— Tú no tienes que hacer nada. — Sentí como pasaba su mano por mi entrepierna y apretaba con un poco de fuerza, pegué un pequeño salto, no me esperaba que fuera hacer eso, el trago me estaba afectando, no quería hacer algo de lo que me fuera arrepentir.

— Detente por ... — favor antes de poder seguir hablando, Claire tenía mi miembro entre sus manos.

— No lo hare, tú y yo nos vamos a divertir. — No podía negar que me gusto sentir sus labios rodearme el miembro, pero necesitaba apartarla.

— Por favor detente.

— Te dije que no lo haría. — Se lo metió todo en la boca y estaba jandiando, mi mente empezó a dar vueltas con la excitación, el trago no estaba en mis cinco sentidos necesitaba detener a esta chica no quería que pasara nada, con subida le tome la cabeza.

— Cathy por favor detente. —Le dije sin importar nada más no quería seguir.

— No me llamo Cathy. — Dijo Claire sacándose el miembro de la boca, lo agarré y me subí la bragueta, respiraba agitado.

— Lo siento Claire, Cathy es la mujer que amo y no quiero estar con nadie más que no sea ella lo siento. — Dije sin esperar respuesta de la chica, entre a mi habitación, cerré y entre al baño abrí la llave del agua fría y dejé que me emparara todo y cada parte de mi cuerpo; el agua me ayudo a volver un poco en si y que mi erección desapareciera, no quería estar con alguien más solo pensaba estar con Cathy y esa chica no lo era, salí de la ducha y me quite toda la ropa, quede

completamente desnudo y me acosté en la cama, aun escucha a mis amigos con sus nuevas amigas no les di mucha importancia y me quede dormido.

Unos golpes en la puerta me despertaron, quien fuera necesitaba hablar conmigo urgentemente.

— ¡Samuel abre! — Lucas gritaba algo alterado. — ¡Samuel! — me levante corriendo, estaba por abrir, pero recordé que estaba completamente desnudo, entre al baño y agarre una toalla, abrí la puerta; Lucas y Cesar estaban horrorizados

— ¿Qué ocurre? — Pregunte tratando de sostener la pequeña toalla.

— ¡Nos han robado! — dijeron al unisonó,
mire a mis dos amigos preocupado esto no
podía ser cierto.

Capítulo VI

Cesar estaba furioso y empezó a pelear con Lucas, se estaban culpando el uno al otro, cerré la puerta y me cambié lo más rápido que pude, no pasaron ni cinco minutos cuando volví abrir la puerta y ahora se encontraban con el gerente.

— ¿Qué hace el gerente aquí? —Pregunte mientras miraba a Cesar.

— Nos viene ayudar a identificar a esas mujeres. — Dijo Lucas molesto también.

— A todas estas ¿Qué les robaron? — Pregunte muy serio.

— Nuestras billeteras, dinero, celulares y pasaportes. — Mire a Cesar realmente sorprendido, me gire hacia donde estaba el gerente para hablar con él.

— Que vergüenza, pero esto ha sido un mal entendido, lamento los inconvenientes que estos imbéciles causaron. — El gerente asintió y se marchó junto a dos guardias de seguridad.

— ¿Samuel que estas haciendo? — Gritaron al unisonó.

— Ustedes son demasiado molestos a veces.

— Dejaste que se marcharan Sam, nos robaron todo ayer a Lucas y a mí.

— A ustedes no les robaron nada dejen de hacer shows innecesarios. — Estar con ellos a veces era un dolor de cabeza, los dos se miraban sin entender muy bien a que me estaba refiriendo. — Anoche cuando se fueron con esas dos mujeres dejaron sus celulares, pasaportes y billeteras sobre la mesa.

— ¿Y que hiciste con todo? — Pregunto Cesar algo inquieto.

— Los deje en el bar para ir hoy por ellos.

— ¿En serio? ¿Cómo pudiste hacer eso?

— ¡Cesar por Dios! Es sarcasmos, más bien arréglense y nos largamos de aquí a hora, no quiero estar un minuto más en este lugar.

Después de una hora estábamos listos para seguir con nuestro recorrido, estaba un poco agotado pero necesitábamos continuar.

— ¿A dónde vamos a ir ahora? — pregunto Cesar muy contento asomando la cabeza entre las dos sillas de piloto y copiloto.

— Nos quedan 15 horas hasta Phoenix ¿Aguantas tanto?

— No Lucas, no aguanto tanto manejando quizás nueve o diez horas, pero no quince.

— De acuerdo entonces alcanzaríamos a llegar a Albuquerque y descansaríamos dos días, la verdad creo que a final de esta semana podríamos estar llegando a Phoenix y tal vez mientras tu te reconcilias con Cathy

nosotros podríamos conocer otras partes. — Sentencio Lucas algo contento.

— Si no me molesta que ustedes dos hagan otras cosas mientras estoy con Cathy, aunque no creo que sea tan sencillo.

— ¿Por qué lo dices Sam? — Pregunta Cesar preocupado.

— Bueno, hay algo que nunca les había contado a ustedes. — Los dos me observaron preocupados.

— Cuando empecé a hablar con Lizbeth, Cathy me dijo que me empezó a sentir diferente y le mentí diciendo que era solamente mucho trabajo y una noche me acosté con Lizbeth aun estando con Cathy.

— Mis dos amigos se miraron entre ellos sin decir una sola palabra, pasaron alrededor de quince minutos hasta que Lucas por fin abrió la boca.

— Eres un desgraciado. — Dijo furioso. — ¡Detente el auto! — Me detuve y salió del él exasperado no entendía porque estaba así.

— ¿Por qué se puso así? — Pregunte mientras Cesar me miraba enojado.

— Samuel de verdad eres un asco de ser humano. — Cesar también se bajo del auto para tratar de calmar a Lucas. Me sentí muy mal, tome aire y me baje del auto para ver a mis amigos a lo lejos que parecían muy molestos.

— Samuel ahora no te quiero ver es que no entiendo ¿cómo pudiste hacerlo eso a Cathy?

— Lucas estaba demasiado furioso por lo que estaba pasando.

— ¿Por qué te molestas tanto?

— ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Es en serio Samuel?

— Sus ojos parecía que se iban a salir, su rostro estaba tan rojo cómo un tomate por la ira que lo consumía. — Porque la mujer que estás buscando ha sido lo mejor que te ha pasado, tu sabes que gracias a Carla todos los conocimos y siempre se mostró como es ella una mujer dulce, tierna y noble...

— Lu no le digas lo demás.

— ¿Cómo que no Cesar? Esto no se puede quedar así, Samuel cometió un grave error.

— ¿De qué están hablando ustedes dos? —
Los mire realmente aturdido.

— Sabes que Carla y Cathy eran mejores amigas ¿no? —Asentí. — Bueno ellas dejaron de ser las mejores amigas por una situación que ocurrió entre ellas.

— Cathy me había dicho que Carla la traiciono, pero nunca me conto el porqué.

— Carla empezó a decirle a todos que Cathy se había acostado con todos nuestros compañeros, Cesar se entero de eso y me lo dijo, no pude evitar decirle a Cathy.

— Lucas le envió el audio a Cathy donde le decía "Si te quieres acostar con Cathy ella abrirá las piernas sin ningún problema" — Escuchar eso fue tan fuerte que no sabia que pensar de Carla en ese momento, Cathy había sido muy honesta conmigo respecto de que solo había salido conmigo.

— Todos intentamos llevarla a la cama. — Lucas dijo muy serio, me quede petrificado al escuchar a mis amigos decir esas cosas.

— Tenias a una buena mujer a tú lado. — Suspiro Cesar desanimado. — No es algo de lo que me sienta muy orgulloso, pero también lo intente y realmente esa mujer nos desprecio a todos, a todos, Sam sino estoy mal salió con dos chicos más y no paso, a

todos nos rechazó, nadie a excepción de ti tuvo la oportunidad de estar con esa gran mujer.

— Y tú como un idiota la desaprovechaste por creerte el mejor hombre del mundo y ahora ella esta viviendo su vida porque tú en vez de proponerte mejorar para no perderla, simplemente la trataste como una basura, a veces deseo que ella te rechace y te mande literal a la mierda, pero cómo ella tiene un corazón tan grande como Australia y no tiene una sola gota de rencor es capaz que te perdona.

— ¿Por qué viniste conmigo entonces? —
Dije algo molesto.

— Porque a pesar de todo, eres mi amigo y quiero verte feliz. — Dijo Lucas algo más calmado, suspiro y siguió hablando. — Ahora lo más importante es encontrar a Cathy para que puedas hablar con ella, no cualquier persona va a buscar a otra en uno de los países más grande del mundo.

— Bueno espero que todo mejore y que me de otra oportunidad. — Dije mirando el cielo.

— ¡Vámonos que el camino es largo! — Dijo Cesar emocionado; los tres nos subimos al auto y empezamos nuevamente con nuestro recorrido. Todo iba muy tranquilo, las carreteras de Estados Unidos eran muy tranquilas, Cesar y Lucas se durmieron a las cinco horas de viaje, puse música para no

quedarme dormido, empezó a sonar Dusk Till Dawn, lleva mucho tiempo sin escucharla, Cathy siempre la ponía mientras cocinaba y siempre la cantaba, le gustaba muchísimo, empecé a recordad todo lo que Cathy hacia conmigo y cómo se divertía conmigo. Escuchar la confesión de Cesar y Lucas me hicieron sentir por un momento especial, de verdad Cathy era magnifica y maravillosa, si de verdad hubiera cambiado para no perderla no estaría tan lejos de casa haciendo este viaje, estaba furioso conmigo mismo, golpee el volante histérico y por todo empecé a llorar. «¿Cómo pude ser así?» Tenia toda la culpa, detuve un momento el auto y me

apoyé en el volante, no podía detener las lagrimas que corrían por mis mejillas.

Cuando estaba bien, me limpié el rostro y seguí conduciendo, por fin Cesar se despertó hambriento.

— En un rato podremos ir a comer llegamos a Santa Rosa ¿Lucas debo seguir derecho o girar?

— Dame un segundo. — Lucas miraba el mapa de su celular. — Aquí dice que mantente a la derecha toma la salida 256 hacia US-84N según esto llegaremos en 48 minutos.

— ¿Espera que? — Dije sin detenerme. — Eso no puede ser posible. — Debe faltar un tramo

para llegar más o menos como una hora no tan poco tiempo.

— Eso dice aquí mira. — Me puso el celular frente a la cara, observe que no venia nada, y baje la velocidad para observar la pantalla.

— ¡Lucas pusiste las vegas no Alburquerque!

— Dije deteniéndome completamente.

— ¿Vamos a ir a las vegas a apostar? — Pregunto Cesar muy contento.

— No. — Suspire enojado. — Las vegas en Nevada es donde están los casinos no aquí.

— Lo siento Bro, mi error.

— ¿Qué vamos hacer entonces? — Pregunto Cesar.

— Nos quedaremos en ese pueblito y mañana temprano saldremos a Albuquerque temprano. — Estábamos por llegar cuando nos quedamos sin gasolina, en serio este viaje cada vez se complicaba más, teníamos que empujar el carro por cinco minutos para poder llegar al pueblo, cuando entramos se veía un lugar muy tranquilo, parecía sacado de para una película de terror, al ver una de las casas rosas recordé que le dije una vez a Cathy que tener una casa rosada era una estupidez, y ahora que la veía no era una estupidez.

— ¡Miren! — Grito Lucas muy contento mirando su celular. — ¡Cathy acaba de subir

una foto a su Instagram. — Mire la foto se veía hermosa cómo siempre.

— ¿Esta en Disney? — Pregunto Cesar algo confundido.

— Siempre le ha gustado ahora puede ser más fácil saber donde esta. — Dije emocionado.

— No realmente, la descripción dice “Mis vacaciones en el lugar más feliz de la tierra”

— ¡Por eso Lucas esta en Disney! — Dije emocionado.

— Hay dos Disney uno en California y otro en Orlando. — Los tres nos miramos sin decir nada.

— Podemos arriesgarnos a ir a cualquiera de los dos, pero estamos precisamente en la mitad del país ¿Qué hacemos? — En ese momento no sabía que hacer, porque era la primera y única pista que tenía de ella.

Capitulo VII

Me quede mirando el celular de Lucas un momento, no coloco la ubicación ni nada eso me molestaba mucho antes si las colocaba; mientras detallaba la foto a Lucas le llego una notificación de ella.

Hola Lucas ¿Cómo estás? Hace mucho tiempo ...

Mi corazón dio un vuelco al saber que estaba conectada, quería abrir el mensaje, por las

notificaciones no puedo leer todo el mensaje y bueno no era mi celular, pero no me resistí.

Hola Lucas ¿Cómo estás? Hace mucho tiempo que no he sabido nada de ti ¿Todo esta bien? ¿Cómo va el trabajo? Disculpa por estar tan perdida pero estos últimos meses han sido una total locura, todo empezó a mejorar y la verdad aproveche las oportunidades que me llegaron y ahora me encuentro viviendo en Estados Unidos, fue algo inesperado, pero me ha encantado ese gran cambio en mi vida. Tuve unos días de descanso por mi nuevo traslado y pude aprovechar para ir a Disney por fin, ahora estoy de nuevo en casa trabajando. Espero tener prontas noticias tuyas, lo siento si no

puedo contestar rápido, pero a veces estoy muy ocupada.

— ¿Sam que pasa? — Dijo Lucas quitándome el celular de las manos y leyendo el mensaje, sentí un fuerte impulso de llamarla en ese momento quería escucharla o verla lo que fuera. Lucas estaba escribiendo no me importo y le rape el celular. — ¡Oye Sam! — Mire la pantalla, estaba en lo correcto Lucas le estaba escribiendo.

Hola Cathy, todo está muy bien, cómo dirías tú todo va viento en popa, me alegro que te encuentres tan bien. ¿En que parte de Estados ...

— Llámala mejor. — Dije regresándole el celular.

— ¿Crees que es una buena idea? — Asentí. Lucas hizo lo que le dije y esperamos, hasta que en la pantalla salió “No hubo respuesta” pero a los pocos segundos llegó otro mensaje.

Lo siento estoy en la calle y ahora no puedo responder hablamos luego.

Volví a darle el celular a Lucas, terminé de escribir el mensaje y lo envié. Nos quedamos en silencio frente a un hotel por unos dos minutos.

— ¡Sam no te aflijas! — Cesar me abrazó por la espalda. — La encontraremos estamos cada vez más cerca de llegar a donde esta, por lo

menos sabemos que esta bien y cuando le responda a Lucas podremos ir a buscarla. — Asentí y entramos al hotel, nos dieron una habitación triple, no quería hacer nada esta noche, los chicos me dejaron sus objetos personales y me quede solo en la habitaciones mientras ellos iba a beber; en ese momento no me sentía muy animado, era todo lo contrario, incluso estaba empezando a creer que venir hasta aquí era una pésima idea, ella ya estaba haciendo su vida e incluso había ido al lugar que siempre quiso ir, estaba molesto porque cada vez que hablábamos de viajes, ella nombraba Disney sin importar nada, tantas veces que evite hablar de eso por no querer viajar con ella, lo

único que me daba un poco de esperanza era que no estaba con nadie; cerré mis ojos para intentar dormir y mi celular empezó a sonar era una llamada, mire la pantalla "Lizabeth" dude unos segundos en responder al final lo hice.

— Hola. — Dije al verla al otro lado de la pantalla.

— ¿Dónde estás? — Estaba llorando.

— ¿Esta todo bien?

— No Samuel ¿Dónde estás?

— Liz por favor dime que es lo que sucede.

— Quiero volver contigo, quiero que intentemos estar otra vez juntos. — Cerré mis ojos y suspiré.

— Créeme que no es un buen momento.

— ¿Por qué lo dices?

— En este momento tengo muchos sentimientos encontrados y no sé por qué.

— Samuel, se que lo que me dijiste sobre que era el remplazo de Cathy y esas cosas no son verdad, tú y yo tenemos una conexión muy especial y yo te amo.

— Liz ... — no me dejaba hablar.

— Yo se que tuviste tú pasado con ella, pero es solo eso pasado ahora nosotros podemos

arreglar las cosas, sabes que siento por ti todo el mundo lo sabe.

— Es eso Liz.

— ¿Qué? — Pregunto confundida.

— Pensé que de verdad te amaba y que sentía cosas fuertes por ti, pero no es así.

— Sam por favor dime donde estas podemos vernos hablar y arreglarlas las cosas.

— Estoy en Estados Unidos.

— ¿Qué estas haciendo ahí?

— Liz perdóname por haberte lastimado, por todo, tengo que revelarte que algunas veces intente hablar con Cathy ya estando contigo, la verdad es que aun la deseo demasiado, la

amo y la única mujer con la que quiero estar en este momento es ella, estoy enamorado de Cathy.

— No... ¡No! — Grito Lizbeth a través de la pantalla furiosa.

— ¿Me intentaste engañar con ella? — Asentí sin poder mirar de nuevo la pantalla.

— De verdad no sabe cómo lo siento soy un ser humano despreciable pero la única persona que me ama como soy esta aquí en Estados Unidos y por eso vine por ella, porque la quiero recuperar sin importar nada.

— Lizbeth termino la llamada, ella no se merecía lo que le hice, simplemente fue el remplazo de una mujer maravillosa, estaba

tan equivocado pensando que iba a encontrar a alguien tan increíble, solo me quedaba la esperanza de encontrarla rápido, regresar a casa y empezar de nuevo junto a ella cómo es debido.

Me quede dormido y a las seis de la mañana me desperté por el calor que tenía Lucas y Cesar estaban a cada lado de mi y me intentaban abrazar, me levante de la cama y abrí la ventana para refrescarme un poco, el paisaje era realmente bonito estaba por amanecer el cielo tenia colores hermosos, me apoye contra el marco de la ventana y observe el horizonte mientras el sol salía, era un momento hermoso y fue la señal que necesitaba para seguir buscando a Cathy.

Desperté a Cesar y a Lucas, este era el día en que llegaríamos a Phoenix necesitaba encontrarla como fuera de una vez, mis amigos se despertaron con un fuerte dolor de cabeza, al parecer había llegado a las cinco de la mañana y querían seguir descansando, pero no podía hacer eso, no me importaba si dormían en el auto, pero necesitábamos llegar a Phoenix esa misma tarde.

A las siete de la mañana ya estábamos listos para marcharnos de Nuevo México, si todo iba bien a las tres de la tarde estaríamos llegando a Phoenix, inicie el recorrido esta vez no confiaría en las indicaciones de Lucas. Vi un letrero que decía "Gracias por visitar

Pueblo de Acoma" al rato los chicos se despertaron.

— ¡Sam detente! — Dijo Cesar algo enojado.

— Sino lo has notado estamos en la mitad de la nada.

— ¿Dónde estamos?

— En la interestatal 40.

— Tengo hambre.

— Cesar comimos antes de salir.

— Pero igual tengo hambre, aparte ya es hora de almorzar.

— ¿Ves algún restaurante? — Pregunto Lucas algo molesto.

— Igual tengo hambre. — Anduvimos por unos minutos, no fueron ni diez minutos cuando Cesar se animó y señaló un letrero azul con rojo y letras blancas.

— Miren hay un restaurante a 17 millas. — Reducir la velocidad para poder leerlo bien.

— Nunca había escuchado el DQ Restaurant podemos almorzar ahí. — Dije mientras subía la velocidad nuevamente.

— ¿Sam cuanto son 17 millas? — Negue con la cabeza a la pregunta de Lucas. — ¿Tu sabes Cesar?

— No, realmente no. — Cesar parecía que buscaba en su celular. — Son 27 kilómetros aun es muy lejos y tengo mucha hambre.

— No nos demoramos mucho ya llegaremos en veinte minutos estaremos ahí. — No le mentí a Cesar llegamos pasado los veinte minutos dimos con un Dairy Queen, Cesar se bajo de un salto del auto y corrió hasta el baño.

Lucas y yo estacionamos el auto y de una vez aproveche pera ponerle gasolina, entramos al restaurante se veía un lugar agradable, mientras esperábamos a Cesar revisamos el menú, las opciones se veían muy buenas, a los cinco minutos llego Cesar con un buzo en la mano.

— ¿De donde sacaste eso? — Le pregunte.

— Hay una tienda de regalos gigantesca aquí al lado, cuando salí del baño lo vi me gusto y lo compre, después de comer podemos entrar y comprar más cosas. — Asentí, no habíamos visitado ninguna tienda de regalos y creo que mi madre me mataría donde no le lleve nada de Estados Unidos y más que recorrí casi medio país.

Al terminar de almorzar fuimos a la tienda que Cesar nos había dicho, compramos varias cosas, era momento de seguir aun nos quedaban cinco horas para poder llegar a Phoenix; nos quedaba una hora de recorrido en Payson Cesar quería detenerse.

— Detente en el Mc Donald's.

—Estamos a una hora.

— ¡Samuel detente! — Grito muy molesto.

— ¿Qué te ocurre? — Dije deteniéndome en el semáforo.

— ¡Quiero bajarme estoy cansado! — Cesar estaba realmente furioso, espere que el semáforo cambiara y me estacione en el parqueadero de Mc Donald's, sin pensarlo dos veces Cesar se bajó del auto y empezó a caminar realmente molesto de un lado a otro. Lucas y yo lo miramos sin decirnos una sola palabra.

— ¿Qué le pasa a Cesar? — Me encogí de hombros con la pregunta de Lucas realmente

no lo sabía, era mejor bajarnos y hablar con él.

— ¿Oye que pasa? — Le pregunte un poco preocupado.

— ¿Qué pasa? — Dijo moviendo las manos de un lado a otro furioso, no entendía que sucedía realmente.

— Si eso es lo que te acabo de preguntar.

— Estoy aburrido, Samuel llevamos creo que una semana atravesando el país por una mujer ni siquiera sabemos que esta haciendo.

— Nunca te pedí el favor que vinieras, tú mismo te ofreciste podías haberme dicho que no y te hubieras quedado en casa.

— ¡Ahora me estas culpando! Muy bien Samuel. — Cesar seguía caminando de un lado a otro, no lo había visto tan molesto en años. — Por tu culpa nos equivocamos de ciudad estaríamos ya recorriendo todo el país como se nos diera la gana o en alguna ciudad turística hemos estado en ciudades que solo las encuentras si las buscas por internet.

— Me equivoque con eso.

— Estas son mis vacaciones venir a Estados Unidos a buscar a tu ex novia.

— Si quieres vete. — Dije muy serio.

— ¿Me estas hablando en serio?

— Si Cesar, si quieres irte, nadie te está deteniendo te puedes largar no me voy a poner con la actitud de rogarte para que me acompañes lárgate. — Gire para ver a Lucas también. — Igual para ti Lucas si no quieres seguir conmigo puedes irte. — El negó con la cabeza. — De acuerdo entonces nos iremos. — Dije mirando enojado a Cesar.

— Por mi esta bien que les vaya muy bien. — Camino hasta la entrada de Mc Donald's. Lucas y yo abordamos el auto y nos marchamos.

Capítulo VIII

Aceleré un par de metros y vi como Cesar se hacia más pequeño cada vez, suspiro y entro al McDonald's.

— ¿En serio lo vas a dejar ahí? — pregunto Lucas sin apartar la vista.

— Si Lucas prefiero seguir contigo o, a menos que tú también te quieras quedar. — Detuve el auto.

— No, bro, no solo que me parece mala idea dejar a Cesar a la deriva. — Suspiro. — ¿No crees que podemos ir un poco más despacio?

— ¿A que te refieres? — inquirí.

— Ya que estamos aquí ¿Por qué no vamos algunos sitios? O sea, algunos lugares que no se vuelva de verdad un viaje de rastrear a Cathy.

— pero ...

— Lo sé, sé que quieres encontrarla y mira si de verdad ustedes están destinados a estar juntos no importa que te demores uno o dos días más, también podemos aprovechar el tiempo para estar aquí. — Lucas tenía razón, puse de nuevo el auto en movimiento y regresamos a McDonald's; Cesar estaba sentado con diez hamburguesas y muchas papas.

— ¿Te vas a comer todo eso? — Dijo Lucas.

— Por eso estas con el colesterol en las nubes deberías cuidarte más. — Lucas se burlo y le robo algunas papitas.

— ¡Samuel ven no seas imbécil! — Grito Lucas mientras me jalaba por la manga.

— Pensé que también te había dejado aquí.

— Cesar me miro demasiado mal, comprendía porque estaba molesto, yo hubiera pasado por la misma situación estaría igual.

— Sam y yo hablamos para que este viaje sea mejor para los tres.

— ¿Qué sería? ¿Seguiremos buscando a Cathy? — Lucas asintió. — Paso.

— Déjame terminar de hablar sino quieres de acuerdo no pasa nada, pero podríamos llegar a un acuerdo.

— Te escucho. — Dijo Cesar, Lucas le quito la gaseosa y se le empezó a beber.

— ¡Hey ten cuidado! — le dije, pero no me prestó atención.

— Vamos a ir con calma, seguiremos buscando a Cathy, pero podremos hacer más turismo podemos ir a diferentes ciudades conocer ¿Qué te parece?

— Solo si Samuel no nos presiona a cada rato y no se poner fastidioso con que nos quedan pocos días.

— Vale no lo haré. — Nos estrechamos las manos, Luca y yo ordenamos más comida para quedarnos un rato ahí.

El tiempo con los chicos estaba siendo ameno y como había prometido que no lo acosaría para irnos pronto nos quedamos una hora en McDonald's.

— Es hora de irnos. — Dijo Cesar muy contento.

— Vamos entonces. — Dije poniéndome de pie. Camine junto a Cesar cuando notamos Lucas seguía sentado mirando un punto fijo. Cesar y yo nos miramos sabiendo que podía ser lo que estaba pasando. Corrimos de

nuevo a la mesa y pudimos notar que Lucas estaba fatigado, le costaba mucho respirar.

— ¿Dónde está el aparato? — Dijo Cesar algo alterado.

— en... mi... bolsillo... ahí ... lo ... en...cuen...tras... — Dijo Lucas muy ahogado, Cesar lo saco y se lo pasamos por el brazo.

— Tiene 544.

— Tenemos que llevarlo ya mismo a urgencias. — Cesar lo agarro de un brazo y yo del otro, Lucas caminaba con mucha dificultad. — Mientras sentábamos a Lucas con cuidado en el auto, Cesar llamo al 911 para que nos indicaran un hospital para poder llevarlo, gracias al cielo el hospital

estaba a cinco minutos en auto, así que lo abordamos y llegamos a qué lugar, desde pequeño siempre he odiado los hospitales, pero tenía que estar aquí por mi amigo, aunque los detestara.

Atendieron a Lucas inmediatamente, al entrar por la puerta se desmayó estoy seguro que estaba esperando llegar al hospital para dejarse caer, no se sentía para nada bien y él mejor que nosotros sabíamos que al estar en este lugar los médicos harían algo. Deje un momento a Cesar solo mientras salía a estacionar bien el auto.

Duramos tres horas en el hospital, a Lucas lo estaban monitoreando y necesitaban que su azúcar volviera a niveles normales, Cesar y yo

estábamos bien preocupados por lo que estaba sucediendo, nunca habíamos visto tan mal a Lucas, el doctor que lo había estado atendiendo se reunió con nosotros en la sala de espera.

— Caballeros necesitamos saber si su amigo a consumido alguna droga.

— No para nada. — Dijimos al unisonó.

— ¿A tomado alguna gaseosa o ha comido comida chatarra? — Cesar y yo nos miramos y asentimos.

— Esta tarde fuimos a McDonald's y bebió un vaso grande de gaseosa y en estos últimos días no ha estado comiendo muy bien.

— Necesito que su amigo se empiece a cuidar más con la alimentación porque su azúcar se disparó, ahora tuvo suerte, pero la próxima vez puede que no contemos con eso.

— Me gustaría que se quedara esta noche en observación más que todo por su seguridad.

— De acuerdo no hay ningún problema. — dijo Cesar, asentí, en realidad no me importaba ahora nada más que la salud de Lucas.

— ¿Podemos verlo? — Pregunte.

— ahora se encuentra sedado, mejor es que vayan y descansen mañana ya estar mejor. — Cesar y yo nos fuimos del hospital y acatamos la sugerencia del médico, la verdad si estaba

muy preocupado, pero Lucas era ahora lo más importante. Cesar y yo nos quedamos en un hotel cercano, esta vez tuvimos que estar solos, las habitaciones solo tenían una cama y no podíamos compartirla, eso no nos preocupó en lo mas mínimo.

Apenas Lucas saliera deberíamos tener cuidado con lo que comamos e intentar nada de azúcar para que no vuelva a pasar este tipo de situaciones. Me recosté para dormir me encontraba algo cansado, no conduje tanto cómo otros días, pero todo lo que había solucionado me había agotado y estaba seguro que no solo a mi también a Cesar, lo mejor seria descansar y madrugar para ir al

hospital y esperar que Lucas estuviera bien, en eso su celular empezó a sonar.

Era uno de sus amigos, no mire el mensaje. Me gustaba que Lucas no tuviera el celular bloqueado y entre a su Instagram, revisé el perfil de Cathy era el único momento que tuve para pensar en ella. Sabía que sería difícil estar con ella, por todo lo que pasamos pero me siento muy bien cuando estoy con ella, cada día que pienso en ella creo que la necesito a mi lado quiero que sea la ultima persona que me vea al dormir y la primera al despertar, en serio esa mujer es tan maravillosa que en esta situación que estamos pasando con Lucas, ella sabia como manejar estas malas situaciones, no me

importaba lo que tuviera que hacer la recuperaría, cerré mis ojos y me quede dormido.

— ¡Sam! — los gritos fuera de mi habitación me despertaron era Cesar parecía alterado.

— ¿Qué paso? —dije la abrir la puerta, estaba sudando y parecía aterrado por algo.

— Es Lucas.

— ¿Qué paso con él?

— Entro en coma diabético el azúcar se le subió más. — Me quede paralizado sin saber que decir o hacer mi amigo ahora se encontraba en un estado muy grave.

Capitulo IX

Cesar estaba muy afligido por lo que estaba pasando, no estaba muy seguro de como sopesar lo que estaba sucediendo con Lucas, sabia que los comas diabéticos son altamente peligrosos, pero no sé hasta qué punto podría serlo. Algo que me preocupaba mucho era que estuviéramos en Estados Unidos, si algo le pasa a Lucas, no sabríamos como contactar a su familia, esto era una situación que se nos empezaba a salir de las manos.

— ¿Quién te dijo que estaba así?

— El medico que lo está atendiendo me llamo hace menos de diez minutos que la situación de Lucas es realmente grave.

— Esto es mi culpa, todo esto es mi culpa. —
pase mis manos por mi cabello, entre a mi habitación para sentarme en la cama, me sentía muy culpable por lo que estaba sucediendo con Lucas.

— Sam no es tu culpa, no es culpa de nadie.

— Cesar me siguió y se sentó a mi lado.

— Si Cesar lo es, en ningún momento debí decirles que viniéramos acá, de verdad esto fue una terrible idea, creo que lo mejor es esperar que Lucas se recupere y regresar. —
nos quedamos unos momentos en silencio y Cesar pego un salto que me sobresalto un poco.

— Samuel no digas esas cosas, somos tus amigos y se que la razón por la que estamos acá es un poco extraña pero a veces en la vida se deben hacer locuras para saber como aprovechar las cosas

— ¿Cuándo dura eso? — Cesar se encogió de hombros. — Creo que necesito tomar un respiro ya regreso. — Sali de mi habitación y baje a toda prisa para irme del hotel, sé que no era la mejor idea caminar por cualquier lugar no conocía esa ciudad, pero ahora más que nunca necesitaba pensar en muchas cosas.

Camine más o menos durante media hora, la verdad ese pueblito era muy tranquilo, aunque no supiera muy bien donde se

ubicaba en el mapa era muy bonito. Por mi cabeza empezaron a rondar pensamientos de Lucas agravándose o muriendo y toda la culpa solo reacia en mí, nosotros no hemos tenido una buena alimentación y estas ultimas semanas todo ha sido un caos total. Aunque me doliera hacer lo que iba hacer era mejor dejar las cosas así, lo mejor era espera que Lucas se recuperara y regresar a casa, debía dar por terminada las cosas con Cathy, ella debía estar viviendo su vida cómo cualquier persona normal.

Mientras caminaba a la deriva, me lleo un mensaje de Lizbeth, no quería leerlo, no deseaba tener más problemas y hablar con ella siempre ameritaba un problema más, así

que lo ignore por un rato, el cual no fue muy largo por sus mensajes seguían llegando, me harte y los leí.

Me quede petrificado al leerlos todos, no podía creer lo que estaba leyendo a los pocos segundos me llevo una imagen cerciorando lo que no quería aceptar, el resultado positivo de una prueba de embarazo, todo se había juntado y en vez de alegrarme me sentí muy mal, esa criatura que venia en camino no tenia la culpa de nada, pero no quería tener un bebé ahora y mucho menos de Lizbeth. Tuve que llamarla para salir de la duda.

— ¡No puede ser cierto!

— Lo es, estoy embarazada.

— De acuerdo no se puede hacer nada.

— Regresa a casa. — Se torno un silencio gélido.

— No.

— Maldita sea Samuel. — Se notaba que estaba furiosa por mi respuesta. — Si no vuelves abortare a tu hijo.

— No me importa si lo haces. — Tome aire y suspire. — Si me dolería, pero no me vas a chantajear con eso.

— Esta cosa me va a dañar mis planes, mi vida y mi cuerpo.

— Eso no es un objeto Lizbeth.

— No quiero tenerlo.

— Es tu decisión lo que quieras hacer.

— ¿No quieres tener un hijo?

— Si, pero no contigo, si optas por tenerlo me hare responsable de todo sobre ese pequeño, pero no tendré nada contigo más allá de un trato con respeto.

— Samuel tienes que venir ya mismo tienes una familia conmigo ahora.

— Lo siento Liz, pero no, eso no es real si tienes al bebé perfecto te apoyare, estaré para él o ella, pero no voy a estar contigo de nuevo, mis sentimientos por ti no son lo que esperas. — Colgó nuevamente.

Ahora todo había terminado, ya no hay vuelta atrás, una criatura venia en camino y tenia mi

ADN así que no podía echarlo a la borda como si nada. Era momento de regresar al hotel recoger nuestras cosas y volver a casa.

Me demore harto en regresar me perdí varias veces, todas las casas se parecían así que me fue un poco difícil regresar, cuando entre a mi habitación Cesar estaba dormido en mi cama.

— ¡Bro! — Dije moviéndolo por el hombro.

— ¿Qué paso? ¿Dónde estamos?

— Tranquilo no ha pasado nada, estamos en Estados Unidos esperando que nuestro amigo se recupere para volver a casa.

— ¿Volver a casa? — Cesar se sentó en la cama.

— Si. — Me senté en la esquina de esta y suspiré. — Es lo mejor irnos a casa, seguir con nuestras vidas y hacer de cuenta que nunca paso esto aparte Lizbeth esta embarazada.

— ¿Qué Lizbeth qué?

— Esta esperando un bebé.

— Si te escuche la primera vez, pero ¿Por eso vamos a regresar? ¿Qué paso con el plan?

— Nada mejor es dejar así todo.

— ¡Samuel tu eres el hombre que siempre hace de todo por no darse por vencido!

— No lo estoy haciendo solo que esto no puede seguir así no puedo ir por el mundo

persiguiendo a una mujer que quizás ya ni siente nada por mí.

— Eso no lo sabes tú ni yo, nadie puede saber eso, lo que sienta Cathy solo ella lo sabe y sus sentimientos por ti pueden seguir ahí.

— ¿Crees que sea correcto seguir con esta locura?

— Si ¿Por qué no?

— Lizbeth está embarazada y necesitaría de mí.

— En eso estoy de acuerdo, pero no creo que el bebé vaya a nacer pronto y tampoco estaremos aquí seis meses te puede esperar algunas semanas.

— Puede que tengas razón depende como avance las cosas con Lucas.

Capítulo X

Lucas duro cinco días internado no daba ninguna señal de mejora, eso me causaba muchísima preocupación, ahora lo que mas me importaba era la salud de más que cualquier cosa. La mañana numero seis, Lucas se despertó, nos llamaron del hospital para ir a verlo. Por lo que el medico nos comento se había alterado bastante y casi se arranca la intravenosa; era de esperar que se alterara, estaba muy desorientado.

El medico nos comentó que tuviéramos cuidado con lo que fuera a comer, que tuviera mucho cuidado con las gaseosas y dulces, que otro ataque de esos no podría

resistir su cuerpo nuevamente, al escuchar eso sentí un escalofrío que recorridó mi espalda pensando en que algo malo le pasara a Lucas.

— Pueden entrar a verlo. — Dijo el medico al terminar con todas las indicaciones que necesitábamos seguir para su cuidado.

— Gracias. — Dijo Cesar entrando corriendo a la habitación. Lucas se veía un poco desalentado y cansado, era comprensible llevaba mucho tiempo mal.

— Chicos. — Suspiro. — Sam de verdad lo siento mucho. — dijo realmente cabizbajo.

— ¿De qué? No tienes nada que disculparte.

— Por mi culpa hemos perdido mucho tiempo, debí cuidarme más.

— ¡Hey! — le dije sentándome a su lado. — No tienes que preocuparte de nada. — Lo abrace por los brazos. — Creo que lo mejor es que regresemos a casa, necesitas estar bien y descansar.

— No Sam. — Refuto Lucas. — Nosotros vinimos aquí y tenemos que cumplirlo sea para bien o para mal, pero tenemos que finalizarlo, no vas a dejar a medias todo esto que has hecho, este viaje lo hemos estado haciendo por ti es cierto, pero también nos hemos llegado a divertir, no lo vamos a dejar inconcluso.

— Estoy de acuerdo con Lucas, iniciamos esto lo vamos a terminar así tengamos que recorrer todo el país.

— De acuerdo, pero ahora seremos más responsables y seguiremos todas las indicaciones del médico. — mis amigos aceptaron, aunque Lucas no estaba muy contento con lo que acaba de decir, pero no quisiera arriesgarlo más a que tenga que pasar por esa situación.

Nos quedamos dos días más para que Lucas descansara y pudiéramos seguir a Phoenix, no estaba muy convencido si iba a poder aguantar las seis horas restantes para llegar allá. Alistamos todas las cosas en el auto y

me prepare para manejar, pero me sentía muy inseguro.

— A las dos horas nos detendremos a comer algo. — Dije mirando a Lucas muy seguro.

— Bueno Sam, pero tienes que tranquilizarte.

— Lucas golpeo mi hombro. — Igual tengo snacks acá no te preocupes, más bien ¡Vámonos! — iniciamos nuestro viaje en carretera, si todo salía bien llegaríamos en seis horas, me sentía muy consternado con la ruta.

Estaba tan distraído que casi nos accidentamos dos veces, a la segunda Cesar opto por conducir, yo no me encontraba muy bien como para hacerlo; me ubique en la

parte trasera; el trayecto prosiguió; Lucas y Cesar iban hablando algo sobre autos y motos, la verdad no le preste mucha atención, baje la ventana y saque un poco la cabeza para poder sentir el viento en mi rostro. No me gustaba mucho quedarme pensando en las cosas por un largo periodo de tiempo, pero era imposible que mi mente no divagara.

En eso me puse a imaginar si las cosas Cathy con hubieran sido diferentes, lo que una vez Lucas me dijo tenia sentido, ella realmente no me exigía mucho solo lo que cualquier persona quiere en una relación, atención, mimos, buenos tratos y sentirse única «¿Era tan difícil? No, no lo era eres un completo idiota» Todo había sido mi culpa, después de

tanto tiempo por fin razonaba con algo tan tonto como esto, perdí a Cathy por ser un imbécil, tenía que perderla para darme cuenta del tipo de persona que era, sentí una sensación espantosa de rabia en mi pecho.

— ¡Cesar detén el auto! — Grite algo alterado.

— Espera ya casi llegamos.

— ¡Detente! — volví a gritar. Lucas le hizo una seña, se orillo y se detuvo, abrí la puerta y salí corriendo a la mitad de la nada.

— ¡Sam! — escuche a Lucas gritarme, mientras seguía corriendo sin detenerme, me tropecé con mis propios pies y me caí, quede arrodillado, la ira se apodero de mi y solo grite, grite muy fuerte ya no me importaba

nada, tenía demasiada rabia en mi interior, golpeaba el piso con mis puños furioso, me estaba lastimando con las pequeñas piedras que habían, una parte de mi quería detenerse pero otra quería seguir gritando y golpeando el suelo.

— ¡Sam! — Escuché a Cesar a lo lejos, cuando sentí que me agarro de las muñecas.

— ¡Suéltame! — Dije tratando de zafarme de su fuerte agarre. Cesar me soltó para agarrarme el rostro.

— ¡Hey! ¿Qué ocurre? — lo miraba muy agitado y alterado.

— Soy un imbécil. — Le dije negando con mi cabeza y golpee el suelo por ultima vez para

gritar y llorar, otra vez estaba llorando no podía comprender por lo que estaba pasando, Cesar estaba arrodillado a mi lado, note que Lucas también hizo lo mismo y los dos se quedaron a mi lado mientras lograba calmarme. No se cuando tiempo pase, pero parecía que estaba empezando a anochecer cuando por fin levante la cabeza.

— Lo siento. — Dije disculpándome con mis amigos.

— Es normal que te sientas de esa manera. — Dijo Cesar dándome pequeños golpecitos en la espalda. — No te diste el tiempo para procesar la ruptura.

— En teoría terminaron y tú estabas saliendo con Lizbeth a escondidas y hasta ahora comienzas aceptar lo que paso con Cathy.

— Tú no superaste la ruptura y lo peor es que te va a dar más duro. — Dijo Lucas muy serio.

— ¿Qué quieres decir? — pregunto muy intrigado.

— Ahora estas comenzando aceptar el tipo de mujer que es Cathy, te estas dando cuenta de lo que realmente valía ella, de todo lo que hizo por ti y si cada vez será una sensación más horrible pero así es la vida, nos muestra la verdad de las cosas y todo cuando lo estábamos por perder o lo perdimos.

— Me siento miserable. — Le dije a Lucas mirando el horizonte.

— Es entendible bro. — Concluyo Cesar. — Todos hemos pasado por esto... — Se detuvo un momento.

— Solo que es la primera vez que lo estas experimentando. — Concluyo.

— ¿Qué quieres decir? ¿Por qué con Karina no me paso? — Me sentía super perdido.

— Porque Karina no es como Cathy, bueno todas las personas somos diferentes, todas tenemos cosas buenas y malas, Karina nunca fue dulce contigo, y no te trataba de la forma más bonita posible, siempre fue alguien alejado de ti y te trataba mal en

muchas ocasiones; de tus tres novias, Cathy ha sido la única que siempre te apoyo, le importaste y te quería sin importar nada, jamás te juzgo, ya lo había dicho, pero de igual forma te lo vuelvo a repetir, Cathy ha sido la mujer más increíble que has tenido a tu lado.

— Tienes razón y la verdad duele siento un volcó en el corazón tan fuerte, me siento vacío y un completo idiota.

— Y te sentirás así por un largo tiempo. —
Dijo Lucas algo serio. — No es momento para que te lamentes, lo importante es que te diste cuenta de lo que hiciste y si quieres intentar recuperar a esa extraordinaria mujer mueve tu

trasero y vámonos de aquí que ya esta empezando hacer algo de frio.

Cesar me ayudo a ponerme de pie y lo abrace, nunca había abrazado a un amigo de la forma en que lo hice; estaba comprendiendo un poco como se debió sentir Cathy con todo esto, aunque debía agregarle que la había engañado y a mi parecer eso debió ser algo peor, de verdad a esa mujer debia regalarle el cielo y las estrellas, pero era la primera vez que estaba dispuesto hacer algo tan grande por alguien y solo porque ella lo vale.

Capitulo XI

Cesar manejo por mí, me sentía algo mal para hacerlo, me quede dormido en la parte de atrás del auto, mientras estaba dormido, tuve un sueño que me incomodo muchísimo, Cathy salía en el con los ojos fijos sin ninguna expresión, me observa molesta y me señalaba, no decía una sola palabra, caminaba hacia a ella pero cada vez que creía que me acercaba en realidad me iba alejando; solo pensé en correr pero ella huía de mí, grite de desesperación quería alcanzarla. Me desperté sobre saltado.

— ¡Sam! — Dijo Lucas preocupado. — ¿Estas bien?

— Si.

— Sam estas agitado. ¿Estas bien? — Esta vez Cesar pregunto mirándome por el retrovisor.

— Si, si estoy bien solo tuve un mal sueño, lo siento chicos.

— No te preocupes, igual ya es algo tarde creo que lo mejor es ir comer algo e ir a descansar porque fue un poco pesado manejar, no estoy tan acostumbrado como tú.

— Dijo Cesar dirigiéndose hasta un edificio gris.

— Por fin estamos en Phoenix. — Dije algo contento. — Mañana podre ir a Empires para poder hablar y ver a Cathy.

— Tendremos que esperar hasta el martes. —
Dijo Lucas algo serio.

— ¿Qué? ¿Por qué? No quiero esperar más.

— Le respondí realmente molesto a mi amigo.

— Porque mañana domingo no abren y el lunes es festivo entonces no trabajan tampoco. — Esto tenía que ser una maldita broma, todo por lo que habíamos pasado y aun no la podría ver; me enoje un poco pero no con mis amigos sino más bien con la situación.

Solo nos quedaría disfrutar de esos dos días y esperar que pasaran muy rápido, aunque sabia que eran solo 48 horas parecían una eternidad. Aunque ya había esperado tanto

esperar un poco más no me mataría. El domingo solo nos dedicamos a descansar lo necesitábamos y era una de las pocas veces en que estábamos tranquilos; el lunes en la mañana estuve algo ansioso solo quería que el día pasara muy rápido, nada me podía arruinar la emoción que tenía en ese momento; los chicos y yo estábamos cenando en un restaurante de BBQ a todos nos encantaba ese tipo de comida y no me podía negar tenía muchísima hambre.

— ¿Listo para mañana? — Cesar me pregunto muy contento, una parte quería responderle eufóricamente que si pero en realidad estaba preocupado.

— No. — Dije sin titubear.

— ¿Qué? ¿Por qué?

— He estado pensando que no quiera verme, hablarme o me trate mal que me diga algo que no quiera escuchar.

— Cathy no es así esa mujer tiene un corazón tan grande como Australia.

— ¿Qué quieras decir Lu? — Mire a mi amigo mientras mordía un hueso.

— Cathy no puede guardar odio en su corazón, ni rencor, ella perdona todo a pesar de lo que le hiciste, cuando hable con ella en ningún momento dijo que te odiaba que te detestaba o algo similar por la manera en que se expresó de ti parecía que tenía paz, incluso si tú le decías que odiabas a alguien o

cosas similares ella siempre responde con una bonita frase "Solo te haces daño tu" — Es cierto ella era sorprendente en eso. — Lo único malo que puede pasar es que te rechace por el impacto al verte, pero luego aclaran las cosas.

— Exacto Sam, mañana podrás verla por fin, hablar las cosas y quien sabe decides quedarte aquí con ella.

— ¡¿Qué?! — Pregunte sobresaltado a Cesar.

— ¿No habías pensado en esa posibilidad?

—No para nada ¿Por qué me quedaría?

— Samuel, Cathy se vino a este país por una buena oportunidad de trabajo. ¿Crees que la va a dejar así por qué sí?

— Creo que no, la verdad no lo había pensado, en realidad pensé que hablaríamos, ustedes regresarían a casa y yo me quedaría con ella seis meses y luego regresaríamos, por mi cabeza en ningún momento paso la idea de quedarme en Estados Unidos.

—Dejar de ser tan egoísta. — Dijo Lucas mirándome muy mal mientras bebía un poco de su vaso, me molesto un poco su comentario. — Si esa mujer de verdad te importa como dices tienes que también pensar en sus sueños y ambiciones no es que los vayas a cambiar de la noche a la mañana, quizás ella acepte y se vaya contigo sin problema alguno, pero si no es así y ella opta por quedarse porque le esta yendo muy bien

tu no tienes ningún derecho de obligarla a que se vaya contigo, deberías pensar también en lo que ella quiere Samuel. — Lucas se levanto molesto de la mesa dejo algo de dinero sobre la mesa y se marchó. Cesar y yo nos quedamos unos minutos en silencio hasta que por fin pude romper el incomodo momento.

— ¿Crees que es muy egoísta de mi parte pedirle que se regrese conmigo?

— Si. — Respondió Cesar tomando su ultimo trago de cerveza. — Casi nunca estoy de acuerdo con las cosas que dice Lucas, pero esta vez si tiene razón eres muy egoísta en ningún momento paso por tu cabeza ¿Que es lo que ella quiere? — negué. — Piensa bien

las cosas Samuel, porque esa mujer no creo que vaya a dejar todo solo por ti o ¿Si lo haría?

— No creo, aunque ella ama todo el romance y todas esas cosas dudo que le gustaría hacer eso por mí.

— Exacto piensa un poco más en lo que ella quiere Sam, porque ella no va cambiar todo lo que debe estar teniendo solo por ti, también sabes lo que sucedió con Lizbeth, no creo que Cathy te vea y se te lance a los brazos diciendo que te ama, si de verdad dices amarla como dices reconsidera bien las cosas porque es pensar en el bienestar de ambos no en el tuyo nada más, porque eso es el amor, en el amor se hacen sacrificios. —

Cesar dejó su vaso sobre la mesa, me dio el dinero y se marchó, me quede solo pensando en lo que me acaban de decir mis amigos si tenían razón estaba siendo demasiado egoísta estaba pensando solo en lo que quería, y como lo quería, pero no había pensando un momento en sus deseos.

No pude dormir nada durante toda esa noche, nadie nunca había sido tan honesto conmigo de decirme ese tipo de cosas de mí, y al escuchar a mis dos mejores amigos decirme como me estaba comportando me retumbo mucho en la cabeza, en esto mis pensamientos se dividieron, mis sentimientos por Cathy era por amor de verdad o tal vez seria solo un capricho, que llegaría a la

satisfacción si lograba quedarme con ella, no estaba muy seguro si estaba viendo a Cathy como la mujer increíble que es o como un trofeo que tenía que ser mío y de nadie más.

El quedarme en Estados Unidos, debía renunciar a mi trabajo, dejar mi equipo de futbol, a mis amigos, mi familia, incluso si el bebé que venía en camino era mío también debería dejarlo, en teoría tendría que dejar todo ¿Solo por ella? Ya no estaba muy seguro de lo que quería hacer si me quedaba debía sacrificar muchas cosas para poder estar con Cathy, no sabía que tan dispuesto estaba a eso.

Pude observar el amanecer, alguien empezó a llamar a mi puerta a las siete de la mañana,

me levanté de la cama como si mi alma hubiera abandonado mi cuerpo; al abrir era Cesar que estaba arreglado y listo para irnos.

— ¿A ti que te paso? — Pregunto entrando.

— Parece que te paso un tractocamión por encima y tienes unas bellezas ojeras debajo de tus ojos.

— No pude dormir en toda la noche.

— ¿Por qué? ¿Ansiedad? — Negue. — ¿Entonces?

— ¿Esto esta bien? — Le pregunte a Cesar mientras seguía mirando por la ventana.

— ¿Qué quieres decir?

— Esta aquí por una mujer que ni siquiera se si quiera verme, no te puedo negar que siento cosas muy fuertes por ella, pero después de lo que me dijeron anoche no se muy bien que pensar, porque no sé qué tan seguro estaría de quedarme aquí solo.

— Sam es difícil, no creo que sea muy fácil tomar una decisión tan grande cómo esa, pero tienes que también pensar que todo puede pasar, pero igual si tu de verdad deseas estar con ella debes aceptar las condiciones que Cathy te ponga, sabes que pueden pasar mil cosas, que te acepte que te rechace, que regresen juntos, que se queden aquí, etcétera, etcétera, etcétera; cualquier cosas puede pasar y debes estar preparado

para tomar la mejor decisión para ti o mejor dicho para ambos de ser el caso.

— Si, tienes razón, pero no sé qué hacer.

— Piénsalo, Lucas encontró la dirección de Empires Delicious Honey and Candies y estamos a dos horas desde aquí, si de verdad no estás dispuesto a hacer esas cosas por Cathy solo dinos recogemos nuestras cosas y regresamos a casa de no ser así iremos a ese lugar por ella, sea cual sea tu decisión estaremos en el vestíbulo en quince minutos.

— Asentí mientras Cesar salía de mi habitación, me quede mirando el cielo, esto no era una decisión que se pudiera tomar en un dos por tres, necesitaba sentarme pensarlo, analizarlo y después podría decidir.

Pasaron los quince minutos y había tomado una decisión; mis dos amigos están sentados en un sofá esperando que llegara, Lucas aun parecía un poco molesto conmigo, no lo culpo hacer esto no es algo muy sencillo.

— ¿Qué decidiste? — Pregunto Lucas molesto.

— Es una decisión que no puedo tomar a la ligera, necesitaría pensar en todas las posibilidades, en las ventajas y desventajas que todo esto me traería es una situación complicada y no quiero cometer más errores.

— Te lo dije me debes 10 dólares iré por nuestras cosas. — Dijo Lucas poniéndose de pie.

— ¿A donde vas?

— Lo acabo de decir ir por nuestras cosas.

— ¿Por qué?

— Para regresar a casa.

— No entiendo por qué.

— ¿No que necesitas tiempo para tomar una decisión? Para ti no es fácil dejar tu vida por Cathy entonces creo que lo mejor es regresar.

— ¡No! — Grite un poco. — La verdad voy a quedarme o hacer lo que ella realmente quiera no me voy a oponer a nada, incluso si Lizbeth decide seguir con el embarazo algo me inventare o haré para que ese bebé tenga todo lo que necesite, pero quiero estar con Cathy sea cual sea las condiciones que ella me ponga.

— Siendo así vamos que la ruta hasta Empires es larga. — Lucas parecía más contento con lo que acaba de decirle, salimos del hotel hasta el parqueadero, Cesar quiso conducir, no me molestaba que lo hiciera así podía seguir aclarando mis cosas y estaba algo nervioso por verla de nuevo.

Pasaron las dos horas como me había dicho Cesar, se estaciono frente a un letrero con letras gigantes que dice Empires Delicious Honey and Candies; tome aire para poder salir del auto me estaba costando mucho hacerlo.

— ¡Tranquilo bro! Todo va a salir bien, vamos todos para que te sientas mas seguro. — Los tres nos bajamos del auto y caminamos hasta

la entrada principal, ese lugar era perfecto para Cathy ella amaba todos los colores y cosas llenas de vida.

— Muy buenos días estamos buscando alguien. — le dije a la chica pelirroja que atendía la recepción, llevaba un vestido verde lima limón.

— ¿A quién estas buscando?

— Cathy Martínez. — La chica arqueó una ceja. — Un momento por favor. — Tecleó un número en un teléfono, dijo algo muy suave, no logré comprenderlo. — espera un momento por favor ya te ayudarán. — Dijo con una sonrisa y me apartó hasta donde

estaban Cesar y Lucas. Ellos se encontraban viendo un video sobre la compañía.

Pasaron unos cinco minutos cuando empiezo a escuchar unos tacones, que se acercaban hasta donde nosotros estábamos, sentí que mi corazón pego un salto. Me emocione muchísimo, me gire para por fin ver a Cathy, pero me sorprendí al ver a una mujer con un vestido azul celeste, un tacón amarillo y otro fucsia, llevaba unas gafas gigantes rojas y tenia su cabello tan largo y rubio.

— Buenos días. — Dijo mirándonos a los tres con una amplia sonrisa.

— Me comentaron que están buscando a la señorita Martínez.

— Si señorita, quisiera hablar con ella unos minutos nada más no la demorare mucho. — Me aparte de los chicos para poder hablar con esa chica con más privacidad, estaba demasiado nervioso, solo quería verla unos minutos nada más.

— Ese no es el problema, lo que pasa es que la señorita Martínez fue trasladada, pero la verdad en esta oficina no sabemos a dónde fue, eso solo queda en la principal que está en la ciudad de Nueva York.

— ¿No sabrá usted donde puede estar?

— Bueno tengo entendido que estaban viendo si la trasladaban a Denver, Boston o a la oficina principal en Nueva York.

— ¿No tiene algún número para poder comunicarme con Nueva York?

— No señor, pude llamar al nuestro número principal. — Ella amablemente me dio una tarjeta con su información. — Puede intentar y quizás ahí le den respuesta de donde se encuentra la señorita Martínez disculpe si no puedo ayudarlo mucho con eso. — Giro sobre sus talones y se marchó dejándome solo sin saber que hacer o que decir; pude notar que la señorita de recepción llamaba mi atención para que fuera hasta donde ella se encontraba.

— ¿Usted esta buscando a Cathy? — Asentí.

— Ella fue y trasladada a Denver, pero solo estaría muy poco tiempo porque si la iban a

dejar permanentemente en una de las dos sedes principales que sería Boston o Nueva York, pero vaya a Denver y estamos solo a doce horas en auto, hay que preguntar por Agatha Stone.

— ¿Agatha Stone?

— Así es, esa mujer es la encargada de todo ese tipo de trámites y le podrá informar donde se encuentra Cathy, de igual forma sino le da la información que necesite de Boston a Nueva York son solo tres horas de diferencia.

— Muchas gracias. — Dije con una sonrisa forzada, me acerqué a Lucas y Cesar que no parecían muy contentos cuando me vieron.

— ¿Qué paso? — Preguntaron al unisonó, les conté todo lo que acaba de pasar.

— ¿Cuál es el plan ahora? — Pregunto Cesar

— No sé. — No podía abusar de mis amigos, de esa manera otra vez.

— ¿Y si vamos a las vegas y luego a Denver?

— pregunto Lucas.

— No perdemos nada con divertirnos igual, estando allá puedes llamar y quizás con la llamada te digan si esta en Boston o Nueva York.

— Si creo que hare eso, aunque de las vegas podemos irnos en avión hasta Boston o Nueva York.

— ¡Las vegas ahí te vamos! — Grito Cesar muy contento. Este era un pequeño bache en el camino, pero era el karma que estaba pagando por todo lo que le hice a Cathy no me importaba hacerlo, cada día estaba más cerca de lograr encontrarla y poder tenerla nuevamente en mis brazos.